

PROYECTO DE TESIS

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD AJUSCO 092

LICENCIATURA EN PSICOLOGÍA EDUCATIVA

DISEÑO DE MATERIAL EDUCATIVO DE CARÁCTER CUALITATIVO:
TALLER PARA EL DESARROLLO DE LA IDENTIDAD EN LA
ADOLESCENCIA Y JUVENTUD “MASCARAS DE LA IDENTIDAD”.

MATERIAL EDUCATIVO

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE LICENCIADO EN PSICOLOGIA
EDUCATIVA

NOMBRE COMPLETO DEL SUSTENTANTE:

OTAÑEZ MAGAÑA MAURICIO ARTURO.

NOMBRE DEL ASESOR:

DR. PEREZ SOSA MAURO

Ciudad de México, enero 2025



Ciudad de México, a 10 de febrero de 2025

DESIGNACIÓN DE JURADO AUTORIZACIÓN DE ASIGNACIÓN DE FECHA DE EXAMEN

La comisión de titulación tiene el agrado de comunicarle que ha sido designado miembro del Jurado del Examen Profesional del pasante **OTAÑEZ MAGAÑA MAURICIO ARTURO** con matrícula **190921014**, quien presenta el Trabajo Recepcional en la modalidad de **TESIS** bajo el título: **"TALLER PARA EL DESARROLLO DE LA IDENTIDAD EN LA ADOLESCENCIA Y JUVENTUD "MÁSCARAS DE LA IDENTIDAD"**. Para obtener el Título de la **LICENCIATURA EN PSICOLOGÍA EDUCATIVA**

Jurado	Nombre
Presidente	MTRO. LUIS ADRIAN ALDRETE QUIÑONES
Secretario	DR. MAURO PEREZ SOSA
Vocal	DRA. ALMA DEA GLORIA CERDA MICHEL
Suplente 1	DRA. LETICIA VENTURA SORIANO
Suplente 2	LIC. CUITLAHUAC ISAAC PEREZ LOPEZ

Con fundamento al acuerdo tomado por los sínodos y del egresado, se determina la fecha de examen para:

el lunes 24 de febrero de 2025 a las 1:00 pm
EXAMEN PRESENCIAL

Atentamente
"EDUCAR PARA TRANSFORMAR"

CUITLAHUAC ISAAC PEREZ LOPEZ
RESPONSABLE DE LA LICENCIATURA EN PSICOLOGÍA EDUCATIVA

Cadena Original:

| | 837 | 2025-02-10 09:33:07 | 092 | 190921014 | OTAÑEZ MAGAÑA MAURICIO ARTURO | P | LICENCIATURA EN PSICOLOGÍA EDUCATIVA | 1 | M | 3 | 13 | TALLER PARA EL DESARROLLO DE LA IDENTIDAD EN LA ADOLESCENCIA Y JUVENTUD "MÁSCARAS DE LA IDENTIDAD" | MTRÓ. | LUIS ADRIAN ALDRETE QUIÑONES | DR. | MAURO PEREZ SOSA | DRA. | ALMA DEA GLORIA CERDA MICHEL | DRA. | LETICIA VENTURA SORIANO | LIC. | CUITLAHUAC ISAAC PEREZ LOPEZ | 2025-02-24 | 13:00 | 1290 | 0 | bw2vXhKuik |

Firma Electrónica:

OK3j8xjHVPtmYFskMZ8iOnf9XjBQDeX+cEH+qa2kAgI7y3h5B/dkALD8mUPaDc2iP4L+bx0tlUebqRx9QHmDlVoL0b00dhOUL y/sPOZ28gT+WP9gpXoPa5kqFoq528FPlskV7mm2g7F+Tkl5jBWG/G035elyCxySjPDSYFmT2i23NsGgbCBkSQEYRCR0YVvro0kP t6B04s51pW0aMa9QXh04PF/XHdb5Yna+XsArokYK+b5QaX3z60VXN8rqp0/igrWm2Fk50yY20W4+u100Rt17m0FX7M3Pg YNtP6+koTHnIvkGgcDxQqWUSpwnyqLZduF2msxSloa3Cf732WawutFrQ9FhzCTVE7albFBDQVfd0Ei2wkk0WmNkuUptUpSb x0APcGv0otaM272fWmC+CgVWGC04uprvFdkqnBdNoFICAgL83fFpefqWUI3gugoDVVtVpYrIUdtnU3sn+avUr59vRfDj00 RWNatVPR0wGts0V9+vRmclsb+NaE2s0DQa9l1nXAAJSDb5eMtaalgRe+THKgWtmglB11BX1uYsx4unNjrmj3yODKc97GyKAE FRPICIUBqYhSCZcYfJH5AmCunko1NjyNBcVzgrfu64ZX0k2dAqndCdkRj2teob+IWRBILFU5E00qjGKZhgGUKLcYwalpG10

Fecha Sello:

2025-02-10 09:33:07

"El presente acto administrativo ha sido firmado mediante el uso de la firma electrónica avanzada del funcionario competente, amparada por un certificado vigente a la fecha de la resolución, de conformidad con los artículos 38, párrafos primero, fracción V, tercero, cuarto, quinto y sexto, y 7 D, tercero y décimo párrafos del Código Fiscal de la Federación. De conformidad con lo establecido en los artículos 171 y 38, quinto y sexto párrafos del Código Fiscal de la Federación.



2025
Año de
La Mujer Indígena

Campus Atoyac, No. 24 Col. Mercedes de Pavlema, Atoyac de Iturbide, Guerrero, México. C.P. 74200, Ciudad de México.
Tel. (35) 56 30 97 00 www.upn.mx

AGRADECIMIENTOS.

A la Universidad Pedagógica Nacional, y en especial al Departamento de Difusión Cultural, mi más profundo agradecimiento por el apoyo invaluable que me brindaron para la realización de este proyecto. Su confianza y respaldo me permitieron avanzar en mi desarrollo profesional y personal.

A mi asesor, el Dr. Mauro Pérez Soza, mi más sincera gratitud por su compromiso, entusiasmo y vasta experiencia. Su guía constante, sus palabras de aliento y su fe inquebrantable en mis capacidades me inspiraron a superar mis límites y alcanzar objetivos que alguna vez parecieron lejanos. Sus aportes han sido un pilar fundamental en este complejo y enriquecedor camino de la investigación.

A mis padres, gracias por su amor incondicional y su apoyo inquebrantable en cada paso de este trayecto. Su confianza en mí, incluso en los momentos más difíciles, ha sido el cimiento de este logro. A mis hermanos, quienes siempre estuvieron dispuestos a escucharme y a brindarme su apoyo: su amor y sacrificio han sido faros que iluminaron mi andar en esta travesía académica.

A mis amigos y compañeros, especialmente a María Fernanda Álvarez, quienes compartieron conmigo tanto los momentos de mayor estrés como las alegrías más gratificantes de este recorrido. Su apoyo, su fe en mí y su amistad han sido un aliento constante que nunca dejaré de valorar. Gracias por ser mi refugio y mi fortaleza.

Asimismo, mi gratitud más sincera a todas las personas que contribuyeron al desarrollo de este proyecto. A los chicos de la Escuela Autónoma Red Paulo Freire, a la bandita insurrecta de la Biblioteca Autogestiva El Tren Negro y al sínodo que generosamente dedicaron su tiempo a revisar mi trabajo. Sus comentarios, sugerencias bibliográficas, entrevistas y conversaciones profundas fueron esenciales para la construcción de estas páginas. Sin sus ideas y recomendaciones, esta tesis no habría alcanzado su verdadera dimensión

INDICE

1.	INTRODUCCION	5
2.	PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	6
3.	JUSTIFICACION	8
4.	OBJETIVOS	9
5.	MARCO DE REFERENCIA	10
5.1	IDENTIDAD	11
5.2	ADOLESCENCIA Y JUVENTUD	17
5.3	EXPERIENCIA ESTETICA Y SIMBOLISMO DE LAS MASCARAS	20
5.4	IDENTIDAD DE CLASE	26
5.5	PEDAGOGIA NO PARAMETRAL	32
5.6	AUTONOMIA EN LA JUVENTUD	31
6.	METODO	39
7.	PROCEDIMIENTO PARA LA ELABORACIÓN DEL MATERIAL	42
8.	RELATORIA	45
9.	TÉCNICA DE RECOLECCIÓN DE DATOS Y PROCEDIMIENTO DE APLICACIÓN	48
10.	OBSERVACION ETNOGRAFICA (primera aplicación)	49
10.1	EVALUACIÓN GENERAL DEL TALLER (primera aplicación)	56
10.2	OBSERVACION ETNOGRAFICA (segunda aplicación)	60
10.3	EVALUACION ETNOGRAFICA (segunda aplicación)	67
11.	RESULTADOS	70
12.	ALCANCES	71
13.	APORTACIONES Y LIMITACIONES DEL MATERIAL EDUCATIVO	74
14.	CONCLUSIÓN	75
15.	REFLEXIONES GENERALES SOBRE LO APRENDIDO EN EL DISEÑO, ELABORACIÓN Y VALIDACIÓN DEL MATERIAL	77
16.	REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	79
17.	ANEXOS	84
a.	FORMATO DE ESTUDIO ETNOGRAFICO	85

b.	EVIDENCIAS FOTOGRAFIAS	87
c.	FORMATO HOJA DE MEDIDAS PARA MOLDES DE MÁSCARAS	95
d.	FORMATO ENTREVISTA SEMI ESTRUCTURADA	96

RESUMEN

El objetivo general del presente trabajo fue, reflexionar acerca del concepto de identidad y como el entorno social y educativo lo moldean. Mediante el diseño y aplicación de un taller de creación de máscaras como un recurso para visibilizar los elementos que conforman la identidad de cada individuo, centrándose en la adolescencia y juventud. En base a este objetivo se utilizó como instrumento de recolección de datos un formato de observación etnográfica, ya que este permite registrar el intercambio de ideas, así como analizar y describir las opiniones de todos los participantes. Se fomentó la discusión y la reflexión durante todo el taller, con la ayuda de una relatoría que recopila diversas definiciones y conceptos relacionados a la identidad, retomadas del marco teórico del presente trabajo, también se diseñó una entrevista semi estructurada con preguntas abiertas, con el fin de estimular aportaciones de las personas participantes, para llegar a un conocimiento construido colectivamente.

Los resultados revelaron que la identidad es un fenómeno, moldeado por factores sociales, culturales y personales y que estos influyen en la creatividad, en la toma de decisiones, la autonomía y la actitud ante la vida escolar. Este trabajo ofrece una contribución valiosa para comprender la identidad en el contexto educativo, desde un enfoque integral que considera la dimensión social e individual en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Palabras clave.

1. Desarrollo e identidad personal.
2. Identidad y personalidad
3. Adolescencia y juventud

INTRODUCCION

La construcción de la identidad es un tema fundamental en la psicología y en la educación, pues en ella radica la capacidad del individuo para comprender su propio sentido de ser y su conexión con el entorno social. Este proceso de autoconocimiento, que ha sido explorado desde tiempos antiguos, como lo demuestran las palabras "Conócete a ti mismo" inscritas en el templo de Apolo en la ciudad de Delfos, es más que una frase motivacional; representa un llamado profundo a la introspección. Así, el viaje de autoconocimiento surge como un medio para enfrentar los constantes cambios de la vida y entender cómo, en ese trayecto, se configura nuestra identidad. Este trabajo se centra en analizar la construcción de la identidad durante la adolescencia y la juventud, etapas en las que el desarrollo del autoconcepto y la percepción de la propia identidad adquieren un valor crucial debido a la búsqueda de autonomía y pertenencia.

El problema radica en la desconexión que a menudo experimentan los estudiantes entre su autopercepción y su verdadera identidad en formación, una brecha que puede dificultar su desarrollo personal y académico. La ausencia de un conocimiento auténtico de sí mismos y la falta de reconocimiento de las influencias externas pueden crear confusión y una sensación de incertidumbre en su proceso de construcción identitaria. Por ello, esta investigación busca proporcionar recursos efectivos que permitan a los jóvenes explorar conscientemente las diversas dimensiones que conforman su identidad. incluyendo factores como la identidad de clase y el simbolismo asociado a las máscaras y mediante esta exploración, se pretende ayudarles a mitigar la brecha entre percepción y realidad, promoviendo una construcción de identidad informada y auténtica en el complejo contexto de su desarrollo.

La justificación de este proyecto radica en la necesidad de promover un enfoque educativo que no se limite a la adquisición de conocimientos académicos, sino que también favorezca el desarrollo integral de los jóvenes. A través de la creación de un espacio de exploración personal y colectiva, este trabajo busca brindar a los estudiantes recursos que les permitan comprender los contextos que influyen en la formación de su identidad, y enfrentar los desafíos de una realidad contemporánea en constante cambio. Este recurso didáctico, basado en la elaboración de máscaras como medio simbólico, se fundamenta en la pedagogía no parametral, un enfoque

que respalda el aprendizaje autónomo y reflexivo en un ambiente libre de evaluaciones convencionales. De esta manera, el proyecto no solo beneficia a los estudiantes, sino también a la comunidad educativa, que recibe un material teórico y práctico para abordar el tema de la identidad desde una perspectiva integradora.

El objetivo general de este trabajo es diseñar un recurso didáctico que permita reflexionar acerca de la identidad en el contexto educativo y social a través de la elaboración de máscaras, propiciando la exploración de los componentes que conforman la identidad individual de cada persona. A nivel específico, se pretende fomentar la colaboración entre pares mediante el trabajo en equipo, integrar la reflexión en las actividades para promover la autorreflexión en los participantes, e incentivar la motivación intrínseca, buscando que los estudiantes se sientan emocional y personalmente conectados con el proceso de aprendizaje.

La estructura del presente documento se organiza en varias secciones. Primero, se presenta el marco teórico, donde se abordan conceptos como identidad, simbolismo, y experiencia estética, fundamentales para la comprensión del desarrollo identitario en los adolescentes. Luego, se detalla el diseño del taller de máscaras y su implementación en un contexto educativo, seguido de un análisis de los resultados obtenidos a partir de la participación de los estudiantes. Finalmente, se ofrecen reflexiones sobre los aprendizajes logrados y se proponen recomendaciones para mejorar este tipo de proyectos en el futuro. En conjunto, esta investigación tiene como propósito contribuir a la formación de una identidad más auténtica y resiliente en los jóvenes, promoviendo un espacio inclusivo y seguro en el cual puedan indagar en sus propias identidades y fortalecer su interacción social y desarrollo personal en el ámbito educativo.

Planteamiento del problema.

El autoconocimiento permite mirar hacia dentro y reflexionar antes de tomar cualquier decisión. Saber quiénes somos no solo nos ayudará conocernos a nosotros mismos. Esta habilidad también nos permite conocer a los demás. El estudio del autoconocimiento y el desarrollo de la

personalidad se pueden ver reflejados desde los diálogos de Platón. Un ejemplo de esto son las palabras inscritas en la entrada del templo de Apolo en Delfos.

“En ti se halla oculto el Tesoro de los Tesoros. Hombre, concómete a ti mismo y conocerás el universo y a los dioses”.

Estas palabras inscritas en el templo de apolo van más allá de una simple frase motivacional para aquel que decidiera emprender el camino del autoconocimiento, esta frase obligaba al viajero a investigar su propia esencia. Este, debía ser el punto de partida para comprender un mundo que al igual que nosotros está en constante cambio.

En el transcurso de nuestras vidas, enfrentamos diversas etapas marcadas por cambios significativos, como los períodos de amor romántico, o en el choque generacional, particularmente evidente en la adolescencia. Estos momentos, aunque a veces perceptibles, tienden a manifestarse de manera gradual y desvalorizada. En el caso específico de la adolescencia, la construcción de la identidad se vuelve esencial y se entrelaza con diversas influencias tanto internas como externas.

El problema radica en que, en ausencia de un conocimiento auténtico de sí mismos y la falta de reconocimiento de las influencias externas, puede surgir un profundo abismo entre la percepción que los estudiantes tienen de sí mismos y su verdadera identidad en formación. Esta brecha puede generar desafíos significativos en el desarrollo personal y académico de los adolescentes. Por lo tanto, es crucial abordar este problema y proporcionar recursos efectivos que permitan a los estudiantes explorar conscientemente las diversas dimensiones que conforman su identidad, como son los aspectos interpersonales, sociales y culturales, incluyendo conceptos como la experiencia estética, la identidad de clase y los simbolismos asociados a las máscaras. De esta manera, se busca mitigar la brecha entre la percepción y la realidad, facilitando una construcción más informada y auténtica de la identidad de los adolescentes en el complejo contexto de su desarrollo.

Así, la comprensión de uno mismo emerge como un desafío significativo, ya que simplemente reconocer y reconciliarse con valores en constante evolución resulta insuficiente. Lo importante es, no solo ver cuáles son sus características, sino también identificar como influyen en el autoconcepto y como nos relacionamos con el mundo que nos rodea.

Cada aspecto de esta estructura mental experimenta una evolución única en cada individuo, desde niveles de recursos limitados en la infancia, centrados en el núcleo familiar, hasta alcanzar un desarrollo más avanzado al finalizar la juventud. Este proceso busca establecer una estructura funcional que proporcione al individuo una experiencia de integración, estabilidad y regularidad frente a los cambios de la vida.

Al concebir la enseñanza-aprendizaje como un proceso social, se reconoce que la persona se involucra de manera integral, expresando los aspectos de conocer, sentir y actuar en dimensiones tanto sociales como individuales. Tanto lo individual como lo social están entrelazados en el aprendizaje, siendo fundamental tenerlos en cuenta en la actividad educativa. Lo individual se manifiesta en el acto de aprender, ya que el aprendizaje es intrínsecamente individual, mientras que lo social se integra al brindar oportunidades de expresión, intercambio de visiones, compartición de experiencias y creación de un espacio común para la construcción de conocimientos. De esta forma la dimensión social del aprendizaje se vuelve crucial para alcanzar aprendizajes significativos y profundos.

Justificación

Mediante la producción de este material educativo, se pretende aportar elementos que permitan identificar las diferentes formas en que se desarrolla la identidad durante la juventud y la adolescencia en los; aspectos interpersonales, sociales y culturales en los que estamos inmersos durante nuestra existencia.

Entendiendo el proceso de enseñanza-aprendizaje como un proceso social, en el que se busca que el aprendizaje de las personas no se limite solo a formar mejores estudiantes, capaces de adquirir conocimientos, sino más bien estimular la capacidad de los seres humanos de desarrollar habilidades emocionales, éticas y sociales que permitan una comprensión profunda de sí mismos y de su relación con el mundo. El reconocer los diversos contextos que nos rodean y su influencia en la construcción y búsqueda de la identidad, es esencial para el desarrollo integral de los jóvenes, ya que les permite entender su propio proceso de crecimiento y madurez.

También les brinda recursos para enfrentar los desafíos y cambios que la vida les presenta, tales como la elección de su futuro académico, la construcción de relaciones interpersonales saludables y la toma de decisiones importantes en diferentes ámbitos de su vida.

Asimismo, este trabajo busca aportar a la comunidad educativa elementos teóricos y prácticos para abordar el tema de la identidad en la educación. Se propone una visión integradora de la persona en su dimensión social e individual, lo que permitirá una formación más completa y enriquecedora.

En otras palabras, el estudio de la identidad es esencial para el desarrollo integral de los jóvenes y para el diseño de una educación que tenga en cuenta las necesidades de los estudiantes y su contexto social, cultural y personal. Por ello, este proyecto de elaboración de material educativo es una contribución valiosa para la comunidad educativa. Dicho material se encuentra desarrollado en el apartado de método desde la página 39 a 48 del presente documento.

Objetivos.

I. Objetivo general

Elaborar un recurso didáctico que permita reflexionar acerca del concepto de identidad que se forja en el contexto educativo y social, a través de la elaboración de máscaras como un medio para evidenciar los componentes que constituyen la identidad individual de cada persona.

Objetivos específicos.

- Fomentar la colaboración y el aprendizaje entre pares:
Facilitar el trabajo en grupos colaborativos, donde los estudiantes puedan intercambiar ideas, resolver problemas juntos y aprender unos de otros, cultivando habilidades de comunicación y trabajo en equipo.

- Integrar la reflexión y la autorreflexión en la aplicación del material educativo:

Promover la práctica de la reflexión durante la aplicación del taller, alentando a los participantes a examinar sus propios procesos de pensamiento, comprensión y crecimiento personal.

- Incentivar la motivación intrínseca.

Estimular la curiosidad y el entusiasmo natural por aprender, fomentando una conexión emocional y personal con el contenido y las actividades.

II. Marco de referencia

La presente investigación bibliográfica se basa principalmente en las teorías de Erick Ericsson y James Marcia, sobre el desarrollo de la identidad en la adolescencia y juventud, dado que gran parte de los estudios teóricos y empíricos sobre esta línea temática se inspira en estos autores. Además de estas teorías como eje articulador, se abordará la dimensión simbólica de las máscaras y su utilidad como un recurso expresivo en el desarrollo de la identidad. Se explorará también cómo la integración de la experiencia estética, en la elaboración de máscaras permite a los jóvenes explorar su identidad de manera única.

Del mismo modo, se indagará en cómo las experiencias y las dinámicas de clase influyen en la forma en que los individuos se perciben a sí mismos y como construyen y expresan su identidad. Para la construcción de los objetivos y, por ende, la evaluación del taller, fue fundamental los principios de la pedagogía no parametral. Un enfoque educativo, que valora la individualidad y la expresión personal en el aprendizaje, con el fin de diseñar un taller que fomente un ambiente en el cual los participantes puedan explorar y expresar su identidad de manera auténtica. Finalmente, se destaca la búsqueda de autonomía en la juventud y cómo la capacidad de

conocerse así mismo puede desempeñar un papel clave en el proceso de toma de decisiones y en la construcción de la identidad.

IDENTIDAD

El concepto de identidad ha tenido diferentes interpretaciones, a lo largo de la historia de la psicología, sin embargo, todas las definiciones tienen en común la idea de que la identidad no es un atributo fijo e individual de una persona, sino un fenómeno relacional.

El psicólogo Erik Erikson (1968), citado por Bajardi, (2015), explica que “la identidad no es algo que se tiene, más bien es algo que se desarrolla durante toda la vida”. (P.4).

Además (Carretero Marchesi y Palacios, 1998). Afirman que “La identidad no se adquiere de un día para otro, la aventura de conocerse a uno mismo dura toda una vida. Y esto es así por un hecho muy simple: las personas cambiamos y avanzamos pero, estos cambios sitúan a los chicos y chicas en un periodo de búsqueda de la propia identidad y de reconstrucción constante de la propia personalidad en el intento de dejar de ser niños o niñas para convertirse en adultos”. (P.14)

Bence Nanay. (2017). Por otro lado advierte que “Sí cambiamos mientras nuestra imagen de nosotros mismos permanece igual, habrá un profundo abismo entre quiénes somos y quiénes pensamos que somos”.

Dado que hemos realizado gran parte de nuestras acciones porque pensamos que se ajusta a la clase de individuo que consideramos ser. Existen una notable distinción entre nuestras preferencias y nuestras actividades. Lo que hacemos no se determina por nuestras preferencias, sino por la clase de individuo que piensas que eres.

Así pues, no se trata de buscarnos, sino de encontrarnos cotidianamente, teniendo claro nuestras necesidades, sueños, capacidades y elementos que mejorar.

La identidad desde la perspectiva de Bajardi, A. (2015) “ no es el sujeto y tampoco está en el sujeto. La identidad está delante, detrás y alrededor de nosotros, está en la relación y en el intercambio. No podemos ver la identidad, pero si observar los modos en que se manifiesta y a través de esta manifestación, tratar de entender algo de nosotros mismos” (P.4)

Este enfoque enfatiza que la identidad es un fenómeno dinámico y relacional, que se construye en constante interacción con el entorno y en la percepción mutua entre las personas.

Por otro lado Tappan, J. (1992) destaca que “Existe un elemento indispensable para que sea posible la identidad y este es la diferencia. Si todo fuera idéntico no existiría igualdad; es a partir de que existe una posibilidad de diferencia que algo puede ser semejante. Ya que es necesario otro para diferenciarse o para asemejarse”. (P.83).

Así, la identidad no solo depende de la interacción, sino también de la posibilidad de contrastar y reconocer lo propio en relación con lo ajeno. La existencia de diferencias nos permite no solo definirnos, sino también encontrar similitudes, construyendo así un sentido de pertenencia que, paradójicamente, se basa en la constante negociación entre lo que nos distingue y lo que nos une.

Al igual Freud, S. (1921) afirma que “En la vida anímica del individuo, la otra cuenta, con total regularidad, como modelo, como objeto, como auxiliar y como enemigo, y por eso desde el comienzo mismo la psicología individual. es simultáneamente psicología social”. (P.161).

Esta concepción fortalece la idea de que la identidad y el crecimiento personal no suceden de forma aislada, sino en una constante interacción con los demás, que impactan en nuestras actitudes, valores y autopercepción. Freud nos propone reflexionar sobre que, incluso en los procesos internos más personales, la interacción y la conexión con el entorno social son elementos esenciales que, de forma directa o indirecta, determinan nuestra identidad y nuestra percepción.

En este sentido, F. Gee y M. Crawford (1998), argumentan que la identidad es un fenómeno multidimensional que se manifiesta en distintos niveles: individual, social y cultural. Además, subrayan que la identidad no surge espontáneamente; más bien es una construcción sociocultural que resulta de procesos identitarios y diferenciatorios. Lo que significa que la identidad no es algo que se dé espontáneamente; es una construcción que se delimita imaginariamente entre dos territorios lo propio y lo ajeno, lo semejante contra lo diferente, el nosotros frente al ustedes, lo mío y lo nuestro versus lo tuyo y lo de ustedes.

J, Tapan. (1992). Añade que “La identidad es entonces algo que debe ser ubicado o localizado en sus manifestaciones más concretas y cotidianas o sea, en la lucha que hace el individuo todos los días por la sobrevivencia...es decir, en todas las actividades del hombre... Las identidades son el entretejido social, que liga a los sujetos entre sí, les da una dimensión histórica y genealógica así como una determinada circunscripción territorial; son además los cimientos de las distintas construcciones socioculturales, es decir, de lo que llamamos pueblos o culturas”... (P.85)

... “La identidad es fundamental para la estructuración psíquica de una persona ya que necesita raíces, inventarse un quién soy, para actuar en la vida. Esta primera identificación se da en un momento muy temprano de la infancia”. [y se reestructura durante la adolescencia]. (P. 86)

De esta forma, Tappan destaca que la identidad es una necesidad estructural para cada individuo, un proceso activo de adaptación y construcción que permite ubicarse en el mundo de manera concreta y significativa. A diferencia de los enfoques que asumen la identidad como un aspecto más interno e inmutable, Tappan la describe como algo que se conforma y redefine continuamente en el contexto de las relaciones sociales, donde el individuo no solo necesita distinguirse de otros, sino también encontrar similitudes y puntos de conexión. Este proceso de identificación permite a las personas reconocerse en la historia y cultura de sus comunidades, a la vez que construyen sus propias narrativas de vida, afirmando quiénes son y hacia dónde dirigen sus esfuerzos y aspiraciones.

Además, al resaltar que esta construcción inicia desde los primeros años de vida y se reconfigura en la adolescencia, Tappan enfatiza que la identidad no es una cuestión estática, sino una travesía

de redefinición, en la que los contextos, las experiencias y las relaciones personales transforman y renuevan constantemente el sentido de pertenencia y de autocomprensión. Esta dinámica de identidad, por lo tanto, es la base sobre la cual se erigen las diversas culturas y sociedades, creando una estructura en la que cada individuo puede anclarse para participar y contribuir activamente a su entorno. Mencionado esto es necesario acotar la innegable influencia que tiene el grupo familiar como primer agente socializador en el proceso de conformación de la identidad, ya que esta se desarrolla en la comunicación y la coexistencia con otros, como mencionan Altarejos, F., y Rodríguez Sedano, A. (2004) “En primer lugar, la identidad de cada miembro de la familia se instituye originariamente, pues nace en su seno. Además, la generación de la persona no termina en el nacimiento, sino que se prolonga en la nutrición y en la educación de los padres hacia sus hijos” (P. 8)

Esto quiere decir que el grupo familiar, como primer espacio de interacción y aprendizaje, juega un papel fundamental en la construcción de la identidad de cada individuo. Esta identidad no solo surge en el seno de la familia, sino que se nutre y desarrolla a través de la comunicación y la convivencia cotidiana. En este entorno, los padres no solo generan vida, sino que también la guían y nutren mediante la educación y el cuidado. La familia representa, además, el primer contacto con la diversidad, ya que cada miembro, desde sus diferencias, como la madurez entre adultos y niños, contribuye a la coexistencia y a la unidad desde una perspectiva única.

Esta experiencia inicial de diversidad y unidad dentro del hogar sienta las bases para una apertura a la universalidad, donde el individuo aprende, a partir de vivencias concretas, la posibilidad y necesidad de aceptar y convivir con personas distintas. La educación en este ámbito no requiere formalización, ya que se transmite de manera experiencial, mostrando que la unidad y la diversidad son pilares esenciales para la coexistencia humana. De esta forma, el contexto familiar prepara al individuo para relacionarse en comunidades más amplias, proporcionando un conocimiento empírico de pertenencia y diversidad que se convertirá en una base para su identidad y su integración en la sociedad.

Según un blog sobre “el papel de la familia en el desarrollo de los adolescentes” de la Preparatoria panamericana, “los vínculos familiares continúan siendo fundamentales en el desarrollo de los adolescentes ya que a medida que el individuo avanza hacia la adolescencia, esta base familiar adquiere nuevos matices”. De este modo las teorías del desarrollo destacan la

adolescencia como un momento en el que la identidad se afirma y redefine, generando una búsqueda de independencia que no necesariamente implica una desvinculación completa de la familia. Aunque los adolescentes tienden a fortalecer sus relaciones con sus pares, la continuidad de los lazos familiares, especialmente aquellos positivos y de apoyo, sigue siendo una base emocional esencial. Esta “base segura” les proporciona un punto de referencia desde el cual pueden explorar y experimentar en su búsqueda de autonomía, y al mismo tiempo, regresar en momentos de incertidumbre o desafío emocional.

Para Fierro, A. (1997). La crisis de identidad en jóvenes y adolescentes es evolutivamente necesaria, pero no siempre o necesariamente dramática. El problema y el conflicto intergeneracional (jóvenes frente a adultos) forma parte integrante del proceso de génesis de identidad en cada nueva generación de adolescentes. Pero la crisis adolescente suele estar hoy en día ahondada y transida por la crisis de identidad en la sociedad, en la cultura: por la fragmentación en los valores y por el veloz ritmo del cambio social. “El malogro, extrañamiento o alienación de la identidad en la adolescencia, se hace presente en la “confusión” o, menos grave, en la “difusión” de la identidad”. (P. 24)

Este estado de confusión de acuerdo con Fierro, A (1997). Surge cuando los adolescentes, enfrentan múltiples demandas que les resultan abrumadoras, como la intimidad sexual, elección de carrera, integración social y autodefinición. Esto puede llevarlos a adoptar una "identidad negativa", basada en identificaciones previamente consideradas peligrosas o indeseables, ya que la sobrecarga de expectativas durante la adolescencia puede conducir a un estado de confusión que impacta su desarrollo y la toma de decisiones.

Entre las decisiones a las que el adolescente se enfrenta está la de elegir una carrera, un lugar social, un camino en la vida, un rol relacionado con el tipo de profesión o de trabajo, algo que definirá mucho su papel en la sociedad. En muchos casos es también el momento de elegir una pareja sentimental, no quizá para toda la vida, pero sí al menos para la etapa juvenil. Hay otras decisiones de estilo de vida, de adhesiones a valores, que a menudo se adoptan en la adolescencia sin mucha reflexión, casi sin conciencia de ello. En opinión de Fierro, A (1997) “Un elemento esencial de la educación de adolescentes está en fomentar y orientar esa conciencia y, junto a eso, y sobre todo, favorecer la aparición de lo que cabe llamar “madurez decisional”, que es la capacidad de tomar decisiones maduras relativas a uno mismo, y hacerlo en las condiciones en

que los humanos nos vemos confrontados a adoptarlas: en circunstancias de información incompleta, con mal calibrado de las probabilidades y de las consecuencias en juego, en condiciones en suma de riesgo e incertidumbre. La orientación profesional o vocacional que los adolescentes necesitan requiere, en ellos esa madurez para el proceso de toma de decisiones”. (P. 26).

Bajo una postura más sociológica, Parsons (1968) citado en Rocha Sánchez (2009), establece que “la identidad es un sistema central de significados de una personalidad individual, que orienta de manera normativa y da sentido a la acción de las personas. Dichos significados no son meras construcciones arbitrarias definidas por el individuo, sino que surgen en relación estrecha con la interiorización de valores, normas y códigos culturales que son generalizados y compartidos por un sistema social. Esto es, la definición que una persona hace de sí misma, no solo se deriva de su interacción cotidiana, de cómo se observa y cómo actúa, sino de todos los aspectos que cultural y socialmente internaliza entorno a su yo”. (P. 251).

De este modo la cultura se entiende como un factor clave en la construcción de la identidad, ya que la autodefinición se ve moldeada por su contexto histórico y social. Así que La percepción que una persona tiene de sí misma y de su "yo" no es estática ni universal, sino que se ve influenciada por las condiciones históricas específicas y la diversidad cultural. Por lo tanto, la cultura desempeña un papel esencial al dar forma a la autodefinición de manera dinámica, siempre sujeta a las circunstancias culturales y temporales.

García, Alfonso (2008). Por otro lado, reflexiona sobre el papel de la escuela en la formación de la identidad y su función en la estructura socioeconómica, ya que al ser resultado de una construcción social, participa también de la complejidad de lo social. “Querer reducir cada identidad cultural a una definición simple o 'pura' significa dejar de lado la heterogeneidad de todo grupo social. Ningún grupo o individuo está encerrado a priori en una identidad unidimensional. Lo que caracteriza a la identidad es su carácter fluctuante que se presta a diversas interpretaciones o manipulaciones, de ahí la dificultad de definirla”. (P. 7).

Así como cada persona maneja sus distintas pertenencias sociales (como el género, la edad, la clase social o el grupo cultural), aquellos que pertenecen a varias culturas construyen una identidad personal propia, formada de elementos diversos en una síntesis única y original. Esto da como resultado una identidad sincrética, en la que el contacto entre pueblos, especialmente en el contexto de migraciones internacionales, ha aumentado este tipo de identidades, las cuales desafían las nociones tradicionales de una identidad exclusiva. En realidad, cada persona incorpora de manera integrada una variedad de referencias identificativas que están ligadas a su historia, creando una identidad multidimensional y dinámica, lo que hace difícil definirla o delimitarla, ya que se negocia y se convierte en una construcción situada, a través de estrategias identitarias empleadas para alcanzar objetivos específicos. Esto permite que el individuo tenga cierto margen para elaborar y organizar sus identidades, sin dejar de estar sujeto a su contexto social e histórico. Reconocer este aspecto estratégico permite ir más allá de las ideas sobre la autenticidad de las afirmaciones identitarias, dando cuenta de las variaciones o desplazamientos de identidad y resaltando la naturaleza relativa de los procesos de identificación. Desde esta perspectiva, la identidad se construye, se deconstruye y se reconstruye según las circunstancias

Este carácter dinámico y multidimensional de la identidad establece un puente hacia la adolescencia, donde la construcción de la identidad se vuelve aún más compleja debido a los procesos de desarrollo y las influencias del entorno social. En esta etapa crucial, los jóvenes se enfrentan a la tarea de negociar y organizar sus identidades, utilizando diversas estrategias identitarias para lograr objetivos específicos. La aceptación del carácter estratégico de la identidad proporciona una perspectiva valiosa para comprender los desplazamientos y las variaciones identitarias propias de la adolescencia, donde la construcción, deconstrucción y reconstrucción de la identidad se llevan a cabo de manera intensa en respuesta a las complejidades del contexto social e histórico en el que el adolescente se desarrolla.

Adolescencia y juventud

Castells P, Silber J., (1998) menciona que “La Adolescencia media es de los 14 a los 17 años y se caracteriza, sobre todo, por conflictos familiares, debido a la relevancia que adquiere el grupo;

es en esta época, cuando pueden iniciarse con más probabilidad las conductas de riesgo”. (P. 234)...

... “Sin embargo, en los últimos años, ha pasado de considerarse como un periodo temido (tormenta y estrés) a verse una etapa de especiales oportunidades para el desarrollo evolutivo, entre las que se encuentra el establecimiento de una autonomía positiva”. (P. 233).

Como se mencionó anteriormente, la aparición de comportamientos peligrosos en esta etapa representa un desafío tanto para los jóvenes como para las familias y los educadores, quienes deben balancear la exigencia de poner límites con la necesidad de dejar al adolescente experimentar y adquirir conocimientos de forma independiente. La autonomía positiva no implica la supresión del peligro, sino la adquisición de habilidades para tomar decisiones conscientes en un ambiente seguro y respaldado. Esta perspectiva percibe la adolescencia como una etapa de formación activa de la identidad, en lugar de como una fase de conflicto ineludible, lo que conlleva una transición hacia una perspectiva más positiva y constructiva de este proceso.

J.L Iglesias Diz., (2013) afirma que En la adolescencia los hitos del desarrollo psicosocial incluyen: la consecución de la independencia de los padres, la relación con sus pares, el incremento de la importancia de la imagen corporal y el desarrollo de la propia identidad como individuo. Aunque la adolescencia ha sido tradicionalmente definida como una etapa turbulenta e inestable, la mayoría de los adolescentes se desarrollan sin dificultades...La adolescencia es, en realidad, un periodo de aprendizaje que se prolonga en el tiempo para la adquisición de los cada vez más complejos conocimientos y estrategias para afrontar la edad adulta”. (Pp.88-93). Sin embargo, el proceso de educación adolescente enfrenta un reto significativo: se desarrolla en un ámbito cada vez más apartado del mundo adulto. En lugar de establecer un aprendizaje colaborativo o una relación de “maestro-aprendiz,” los adolescentes forman su propio entorno, un “mundo adolescente” que permanece ajeno a las experiencias y realidades de los adultos. Esta desconexión crea una brecha intergeneracional que puede llevar a conflictos, ya que los jóvenes se enfrentan a cuestiones críticas como definir su identidad y encontrar su lugar en la sociedad sin un acompañamiento claro desde el entorno adulto. En este contexto, la escuela se revela insuficiente para brindarles las herramientas y el apoyo necesarios para resolver estos desafíos, dejando a los adolescentes en una situación de búsqueda y confrontación con pocas respuestas concretas.

Para G, Alonso (2008). “No se trata sólo de un problema pedagógico, el de enseñar y generar marcos de relación para públicos diversos y heterogéneos, si no que la escuela también debe afrontar esa diversidad sociocultural y dar respuestas pedagógicas a las diferencias que surgen en el entorno educativo”. (P.13).

De esta forma la escuela se encuentra ante el desafío crucial de abordar de manera efectiva las diferencias socioculturales, para garantizar una educación inclusiva y equitativa. En este proceso, es fundamental que la institución no solo reconozca las distintas características individuales, sino que también destaque los aspectos compartidos que nos unen. Se vuelve esencial fomentar un ambiente educativo que celebre tanto las singularidades como las similitudes de la comunidad escolar. De esta manera, se aspira a construir un espacio inclusivo donde se promueva el respeto y la valoración de todas las identidades, al mismo tiempo que se fortalecen los vínculos comunes que contribuyen a la cohesión y la colaboración en toda la comunidad educativa.

La concepción del proceso de enseñanza-aprendizaje como un fenómeno social, según Mariela Sarmiento Santana en su artículo "La Enseñanza de las Matemáticas y las NTIC: Una Estrategia de Formación Permanente" (Pp. 36 - 42), implica una participación integral de la persona, es decir que, los aspectos del conocer, sentir y actuar se manifiestan tanto a nivel social como individual. El aprendizaje, siendo una actividad individual, se realiza a través de la práctica y la adquisición de conocimientos. Sin embargo, la dimensión social también desempeña un papel crucial y debe ser estructurada dentro del proceso educativo. Esto implica proporcionar oportunidades para la expresión, el intercambio de visiones, y la compartición de experiencias entre los estudiantes. Sarmiento Santana (2007). Destaca la importancia de la dimensión social en el aprendizaje, argumentando que el trabajo grupal es esencial para facilitar aprendizajes significativos y profundos.

En la exploración del desarrollo adolescente y la construcción de la identidad, se destacan elementos fundamentales que influyen en la formación de los individuos durante esta etapa crucial.

Es en este período que las experiencias formativas adquieren una importancia excepcional, moldeando la identidad y definiendo las trayectorias de desarrollo de los jóvenes.

En este sentido, la identidad no solo se construye en el entorno educativo formal, sino a través de una amplia gama de experiencias. La adolescencia se convierte así en un período de oportunidades especiales para la formación de la identidad, donde la sensibilidad estética, junto con la participación activa en experiencias diversas, desempeña un papel esencial en el enriquecimiento del viaje adolescente. Esto nos introduce al concepto de experiencia estética.

Experiencia estética y simbolismo de las mascararas

La experiencia estética, según Pabello y Romero (1987), busca valorar la creación artística sin la necesidad de la iniciación en discursos críticos. “Ya que la creación artística estructura la realidad interna y externa, abordando grietas y generando una experiencia viva y dinámica”. (P. 32).

Así pues la creación artística para Pabello y Romero (1987) “implica, y por eso es un acto creador, estructurar nuestra realidad interna o externa en formas en las que no se pierda la conmoción, para que de ese modo no nos enfrentemos a una realidad congelada e inaprehensible, sino viva pero dominada, plena de dinamismo, en unión activa entre el yo y el eso que dejo de ser eso para ser parte de nosotros mismos. De ese modo, el arte implica o presupone la existencia de “*grietas*”, de espacios silentes y oscuros de sombra, pero implica también la cualidad de trascenderlos, no acallándolos, ni reprimiéndolos, sino atreviéndose a verlos y a reconocerlos con toda su fuerza para aventurarse a entrar y habitar ahí donde los ángeles temen pisar, para robar el secreto del fuego y devolvérselo a los hombres”. (P.34)

Así, la experiencia estética se propone como una alternativa al enfoque científico, el cual tiende a situarse en un plano más neutral e imparcial en la búsqueda de conocimiento. Mientras que la ciencia intenta separar la comprensión intelectual de las emociones, en realidad, en el ser humano no existe un contexto completamente desvinculado de la emoción. En cambio, en la experiencia artística, que también constituye una forma de conocimiento, la emoción está profundamente integrada, fundiéndose con el objeto externo y haciéndolo propio.

Por ende, podemos afirmar que la experiencia estética posee un valor intrínseco, ya que posibilita la estructuración tanto de la realidad interna como externa, abordando grietas y generando una experiencia dinámica. Esta capacidad transformadora del arte no solo enriquece la percepción individual, sino que también contribuye a la conexión entre el mundo interno y externo del individuo, la experiencia estética se plantea de esta forma como una alternativa al método científico, ya que, a diferencia de este último, la ciencia busca un conocimiento imparcial del mundo, donde el acto de conocer está separado de las emociones. En contraste, con la experiencia artística, donde la emoción está presente de manera que los aspectos externos e internos que influyen en el desarrollo del individuo convergen, generando un aprendizaje significativo.

En este sentido para Antonio Dieguez et., al. (2014) “La vida es el origen último de toda preocupación y plantea al hombre la exigencia de prolongar y completar su ser, porque si tiene una naturaleza, esta no consiste sino en verse forzado a inventarse a sí mismo y también a fabricar un universo. Así, la vida es obra de la imaginación, el mismo hombre es un novelista de sí mismo y la suya una existencia imaginaria. (P.41)

Así el mito construye un paisaje donde cada componente; la naturaleza, los animales, el destino y el propio ser humano adquiere un significado profundamente humano. Mediante la imaginación, la naturaleza se convierte en un escenario de significado, repleto de significados y valores que la conectan de manera íntima con la existencia humana. En este esfuerzo, la imaginación ha sido inagotable, transmitiendo emociones, ilusiones, temores y esperanzas hacia lugares distantes y tiempos venideros, transformando la naturaleza en un ambiente humanizado. En este proceso, el mito otorga nuevos sentidos a lo real. Así, donde el humano primitivo veía en la serpiente un ente maléfico y real, el mito griego la convierte en un símbolo de espíritu maligno, dejando de ser simplemente un animal para transformarse en una representación del mal. El mito transforma lo material en símbolo, encapsulando los temores y conflictos humanos en figuras heroicas que enfrentan fuerzas aterradoras. De esta manera, el mito establece una "cartografía" simbólica del mundo, una transición desde la narrativa animista hasta una lógica que, aunque no científica, profundiza en el sentido de lo humano y lo desconocido.

De esta manera Eliade, M., & Fernández, L. G. (1968) mencionan que “el mito ayuda al hombre a superar sus propios límites y condicionamientos, le incita a elevarse junto a los más grandes” (P.70)... Recientes investigaciones han puesto en claro las estructuras míticas de las imágenes y de los comportamientos impuestos a las colectividades por la vía de la *massmedia*. Así los personajes de los comics presentan la versión moderna de los héroes mitológicos o folklóricos. Encarnan hasta tal punto el ideal de una gran parte de la sociedad...Un personaje fantástico, Superman, se ha hecho extraordinariamente populares gracias, sobre todo, a su doble identidad: descendido de un planeta desaparecido a consecuencia de una catástrofe, y dotado de poderes prodigiosos, Superman vive en la Tierra con la apariencia modesta de un periodista, Clark Kent; se muestra tímido, eclipsado, dominado por su colega Lois Lane. Este disfraz humillante de un héroe cuyos poderes son literalmente ilimitados repite un tema mítico bien conocido. Si se va al fondo de las cosas, el mito de Superman satisface las nostalgias secretas del hombre moderno que, sabiéndose frustrado y limitado, sueña con revelarse un día como un «personaje excepcional», como un «héroe». (P. 87)

Antonio Diéguez et., al. (2014). En naturaleza animal y humana menciona que “Las creaciones imaginarias saturan nuestro mundo simbólico e iconográfico porque la fantasía es ingrediente fundamental de nuestro mundo y la razón de todo ello debía ser, más que explicada, narrada como metáfora y mito. En el conjunto de estos símbolos, la presencia de los animales es universal, con su inagotable riqueza de elementos ornamentales presentes en el arte y la literatura, bajorrelieves y frescos. Su rico simbolismo encierra sabiduría, sugiere noticias de la vida antigua y constituye un profundo acervo de conocimientos sobre la vida y todo lo que la vida encierra: el amor y el deseo, la muerte y la otra vida, la desesperación y el destino, el héroe y la maldición, el pecado y la culpa, la envidia, el odio y la ternura”. (P.40)

Durante mucho tiempo, el humano tradicional interpretó el mundo animal como un espejo de profundos significados simbólicos. A pesar de ser un privilegio de los poderosos, el arte también funcionaba como un instrumento educativo para la población, tallado en piedra y repleto de enseñanzas morales y emblemas religiosos. Animales como el Ave Fénix, vinculado a Cristo por su habilidad para resucitar, adquirirían un nuevo significado en el imaginario colectivo, al igual que la castidad de las tórtolas o el esfuerzo de las hormigas simbolizaban virtudes dignas de imitar. En algunos casos, estos seres eran ejemplos de conducta; en otros, los animales

simbolizaban aspectos primitivos y oscuros de la humanidad. Las fiestas populares y carnavales permitían expresar ese lado primitivo y desenfrenado, mientras que las representaciones de animales diabólicos se convertían en símbolos del mal, mostrando cómo el ser humano proyectaba en la fauna sus propias luchas internas y su visión del orden moral.

Para Altuna, B., (2009) En este contexto, “la singularidad del rostro llama a la singularidad del hombre en cuanto individuo, de modo que la distinción individual hace del rostro un valor, el exponente más nítido de nuestro ser único y singular...Rostro, máscara, rol, personaje, persona... Todas esas palabras están entrelazadas si nos atenemos a su pasado etimológico. Empezando con el término clásico griego para rostro, *prosopon*, que literalmente significa lo que está delante de la mirada de otros. De modo que el rostro es un espejo del alma, sí, pero siempre para los otros. No tiene en sí la función de esconder; por el contrario, es el revelador de las emociones, de los pensamientos y del carácter”. (P.35)

De igual forma el término "Persona" para Altuna, B., (2009) posteriormente pasa a “designar a todos los individuos de la especie humana, constituidos por la razón, adquiriendo con el tiempo un significado ontológico que destaca la singularidad sustancial más allá de los cambios”. (P.38).

Posteriormente, el concepto de persona, se redefine adoptando una perspectiva relacional que enfatiza la existencia humana como un teatro, donde los individuos representan diversos papeles. Encontrando así una representación figurativa en las máscaras de la tragedia. “Estas máscaras congelaban la expresión en algunas configuraciones emblemáticas, reconocibles incluso a distancia, creando así una auténtica tipología expresiva del rostro...Así, el personaje, el rol, hacía referencia a tipos sociales, no específicamente a individuos singulares.

Para que el concepto de *persona* pase a designar una categoría moral nueva, que termine por significar “todo individuo de la especie humana”, para ello han de desarrollarse todavía muchos factores: como el derecho romano la ética estoica y la teología cristiana”. (P.37)

Desde esta visión, el rostro humano se presenta como un soporte flexible para una variedad de máscaras, ajustándose según las circunstancias y expectativas sociales. Este enfoque se profundiza en la modernidad, cuando la conciencia de la individualidad comienza a destacar y

el rostro adquiere valor como símbolo de identidad y dignidad, en consonancia con el surgimiento del individualismo especialmente entre las clases privilegiadas. Sin embargo, junto a esta afirmación del individuo surge también una tendencia hacia la estandarización y la homogeneización, lo cual lleva a una forma de despersonalización. En este proceso, las características únicas se neutralizan, prefigurando al “hombre-masa,” una entidad genérica y desprovista de rasgos distintivos, más vulnerable a los totalitarismos que imponen una uniformidad de pensamiento y apariencia.

Durante el siglo XXI, la alienación del rostro refleja el impacto de una sociedad masificada y tecnificada. Aquí, la identidad individual se diluye en una masa sin rostro, sin singularidad, en la cual el sujeto es solo un número o un estereotipo. La sociedad de consumo y de la imagen convierte las cualidades personales en cifras y patrones intercambiables, resultando en la máscara como símbolo de un rostro colectivo y desindividualizado. De hecho, las teorías de roles sociales se basan en esta lógica: interactuamos no con individuos únicos, sino con “máscaras” sociales, lo que define tanto con quién tratamos como cómo debemos responder. La interacción social se convierte, entonces, en un aprendizaje continuo de significados asociados a cada máscara, respondiendo a estereotipos y arquetipos en lugar de a la individualidad pura.

Nietzsche lleva esta idea de la máscara aún más lejos, proponiendo que el rostro, o la verdadera esencia del individuo, desaparece bajo una secuencia interminable de máscaras. En su visión, no hay una identidad única y esencial oculta detrás de cada máscara; el sujeto no es más que la suma de sus máscaras, sin un yo interior o esencia última. Esta multiplicidad de apariencias, carente de una esencia auténtica, representa el “reino de la pura apariencia” donde cada máscara es solo un reflejo vacío de la anterior, subrayando una identidad que se construye y se deconstruye perpetuamente en función de su entorno social.

Así los mecanismos de percepción que englobamos en la idea de visión funcionan como una gran máquina clasificadora. En este sentido, solemos ver los rostros como máscaras, influenciados y distorsionados por nuestras “gafas” culturales, es decir, por los prejuicios y estereotipos que usamos como atajos mentales para tipificar rápidamente a los demás. Estos prejuicios actúan como formas de revestir el rostro, mientras que el verdadero rostro —que “se

expresa”, “significa” y “nos visita” según Altuna, B., (2009) — permanece desnudo y auténtico.

Jung, C., (1955) en su libro las relaciones entre el yo y el inconsciente. Destaca la función unificadora de lo que él denomina fantasías *creadoras*. A pesar de la mala fama que tiene entre los psicólogos, especialmente en las teorías psicoanalíticas de Freud y Adler, Jung argumenta que “la fantasía es el suelo materno creativo de todo progreso en la vida humana, con un valor propio e irreductible en el ámbito psíquico”. (p.207).

Así mismo señala que la fantasía proporciona, en forma de una analogía más o menos acertada, una representación de lo que se está llegando a ser. La reducción analítica a lo conocido destruye el verdadero valor del símbolo, y en su lugar, se aboga por una interpretación hermenéutica que asocia el símbolo inicial con otras analogías, tanto subjetivas como objetivas, “ampliando y enriqueciendo su significado. Esto da lugar a un cuadro complejo y multifacético que revela líneas de desarrollo psicológico tanto individual como colectivo”. (Pp. 207 – 208).

Jung destaca la importancia de la hermenéutica en el tratamiento psicológico, indicando que la validación de estas líneas de desarrollo no se encuentra en su exactitud demostrable desde un punto de vista racionalista, sino en su alto valor vital para la vida de las personas. “La meta en la práctica del tratamiento es que las personas se conecten con su propia vida, más allá de la demostrabilidad o exactitud racionalista de los principios de vida”. (P. 208).

Hasta ahora, hemos explorado las dimensiones psicológicas de la experiencia estética y las complejidades simbólicas asociadas con las máscaras. Estas perspectivas nos han brindado una comprensión profunda de la relación entre la individualidad, la expresión artística y la construcción de significado.

Sin embargo, la identidad humana es multifacética y está profundamente influenciada por diversos factores, incluidos aquellos que trascienden la esfera puramente psicológica. En este sentido, es crucial adentrarnos en la noción de identidad de clase, un concepto que arroja luz

sobre la manera en que las experiencias estéticas y las expresiones individuales están entrelazadas con las dinámicas sociales y económicas.

Identidad de clase

Pascual Serrano en el libro La trampa de la diversidad de Daniel Bernabé (2018). explica que; “La cultura es el significado del deporte, el lenguaje de los pastores trashumantes, la minifalda, los insultos o la sustitución progresiva del san pancracio por el gato chino de la buena suerte”. (P.4).

De esta forma se entiende que la cultura, son las expresiones de una sociedad en un momento determinado. Para entender esto, un ejemplo de ello es; El levantamiento del Ejército Zapatista de Liberación Nacional en el estado de Chiapas, México en 1994, que mediante la realización de protestas, murales y obras de arte, han representado hasta la actualidad, la lucha zapatista y la resistencia contra las políticas neoliberales, luchando por los derechos de los indígenas y contra la globalización capitalista. Otro ejemplo de ello es, el Movimiento por los Derechos Civiles en Estados Unidos durante la década de 1950. Este movimiento principalmente buscaba la igualdad racial y la eliminación de la segregación. Las expresiones artísticas, como la música soul y el arte visual, fueron fundamentales para comunicar el mensaje de igualdad y justicia. Estas expresiones artísticas han sido formas importantes de comunicar y resistir, generando un medio para expresar las realidades sociales y políticas de cada periodo histórico.

Sin embargo estas expresiones Artísticas- culturales se realizaron entorno a la reflexión individual y colectiva, abordando temas de identidad de clase, justicia social y lucha contra la opresión, tomando en cuenta no solo la diversidad y lo que nos distingue como individuo, también reivindicando la identificación con el otro, es decir con el colectivo.

En este sentido B. Daniel. (2018). Menciona que;

“El neoliberalismo ha estado décadas reivindicando el derecho a la diferencia y a la individualidad, frente a lo que ellos llaman la uniformidad colectivista y socialista, que tanto rechazan. En cambio, la izquierda entendía que frente a la individualidad, la desigualdad y la diferencia , había que esgrimir la lucha colectiva, (o nos salvamos todos, o no se salva ni Dios),

que la unidad nos hace fuertes, que nadie se debe quedar atrás, que queremos derechos para todos, que los convenios laborales son colectivos y no contratos individuales... Ahora nuestro yo construido socialmente anhela la diversidad pero detesta la colectividad, huye del conflicto general pero se regodea en el específico...”(P.4)

De este modo parece que, en vez de unir fuerzas con nuestros semejantes, a menudo nos inclinamos a destacar nuestras diferencias para afirmar nuestra identidad. Es decir, nos dividimos según nuestras elecciones alimenticias, nuestras preferencias sexuales, nuestras creencias religiosas, nuestras formas de entretenimiento y nuestro estilo de vestir. Al encerrarnos y diferenciarnos con etiquetas basadas en nuestras particularidades, perdemos de vista la esencia de la lucha por la igualdad, tanto en términos de identidad de clase como de una conexión compartida que trasciende nuestras diferencias, olvidamos que, en nuestras diferencias, somos iguales, ya que, a pesar de nuestras diferencias, compartimos una humanidad común, que debería impulsarnos hacia la transformación de nuestra realidad.

En este sentido B. Daniel. (2018) sugiere que “Por ello es normal que en los productos culturales como es el caso de las series de televisión vemos un emigrante, un gay, un vegetariano y con ellos, toda la conflictividad cotidiana presentada de forma banal, pero nunca aparece uno de los protagonistas volviendo del trabajo indignado porque su jefe no le paga las horas extras ... No existe la clase trabajadora, y menos todavía el conflicto social de clase. Pero la serie será percibida como progresista porque nos ha presentado y ensalzado la diversidad como baluarte de pluralidad, tolerancia y vanguardia ideológica”. (P.5).

Por otra parte, la clase media, como muchas otras, busca diferenciarse y reafirmar su identidad. Para ello, resulta ideal una oferta de diversidades que no desafíen al capitalismo, ya que son individualistas y compiten entre sí por visibilidad en los medios, reconocimiento político y significado social. Así, los ciudadanos evitan participar en organizaciones de masas donde su particularidad se diluiría entre miles que respaldan un programa compartido, por miedo a perder esa identidad única que ven como única.

Además C., Quintana (2014). nos lleva a profundizar en un aspecto más concreto y crucial, como es la identidad cultural, pues menciona que “ desde ésta, destacar un núcleo, más denso

de interrelaciones como es la identidad comunitaria, nos permite hablar del concepto de identificación de forma más concreta.” (P.2)

Haciendo distinción entre identidad social, identidad cultural e identidad comunitaria, se presenta la necesidad de desentrañar y resaltar elementos sutiles relacionados con los complejos procesos de construcción de las identidades y de los procesos de identificación en un mundo que se debate entre la globalización y lo local. En donde la identidad comunitaria enfatiza la situación grupal, destacando la cohesión y solidaridad existente entre sus miembros que se identifican con dicha comunidad. De este modo, se evidencia la importancia de comprender las diversas capas de identidad, ya que, en un contexto globalizado y local, estas dinámicas se entrelazan y juegan un papel crucial en la formación de la identidad individual y colectiva, revelando conexiones profundas en medio de las complejidades de nuestro mundo actual.

En relación con la identidad social, cultural y comunitaria, es crucial comprender cómo las personas construyen su identidad en un mundo marcado por la globalización y la diversidad local. La identidad comunitaria resalta la unión y solidaridad entre los individuos de una comunidad. Al sentirse parte de esta, las personas pueden adoptar actitudes tanto positivas como negativas hacia otras comunidades que perciben como diferentes. Esto pone de manifiesto la complejidad de entender quiénes somos en un mundo en constante cambio. Además, se evidencia en las expresiones culturales, las cuales pueden servir como formas de resistencia o de transformación. Dado que nuestras identidades están entrelazadas con nuestras comunidades y culturas, estas conexiones juegan un papel fundamental para afrontar los desafíos externos que puedan surgir.

Para C., Quintana (2014). “si la identidad es un requisito necesario para la vida social, ésta lo ha de ser, de manera reversible, para la identidad. La dialéctica interno-externo de la identificación es el proceso por medio del cual todas las identidades (individuales y colectivas) se constituyen... En este sentido, tanto las identidades individuales como colectivas pueden ser comprendidas utilizando un modelo dialéctico procesual, externo e interno. Formando una alternativa a la disyunción persistente de la teoría social entre lo individual y la sociedad, la acción y la estructura, etc. Las personas, en este sentido, aprenden a actuar autónomamente en un marco de referencia universalista, y a hacer uso de su autonomía para desarrollarse en su subjetividad y particularidad”. (P.2)

De este modo Pinturas, esculturas, fotografías o cualquier otra forma de expresión artística pueden servir como medios para explorar la dialéctica entre influencias externas e internas en la formación de identidades, partiendo desde la diversidad de perspectivas y estilos artísticos con el fin de expresar la subjetividad y particularidad de las identidades en la sociedad. En este sentido, el arte puede ofrecer una alternativa de resistencia colectiva e individual contra la opresión, integrando la acción y la estructura en una representación visual y simbólica de las complejidades identitarias.

En todo caso, parece que la identidad comunitaria tiene mucha relación con una identidad de resistencia colectiva contra la opresión. Es un mecanismo de autodefensa que Castells (1998) denomina “la exclusión de los excluidos por los excluidos”. (P.31)

Recuperar la idea de comunidad implica rescatar el sentido de solidaridad en las relaciones, evitando que los grupos se aislen o enfrenten entre sí. En este sentido, el concepto de “sociedad comunitaria” apunta a integrar valores comunitarios dentro del marco de la sociedad global, promoviendo su desarrollo en ella. Esta propuesta se basa en la idea de que las personas, al formar parte de múltiples grupos, poseen una identidad compleja y multifacética que no se puede encasillar en una sola categoría. Así, la noción de sociedad comunitaria sugiere la incorporación de valores como la cooperación, la tolerancia, el compromiso y la participación en el conjunto social, reconociendo la diversidad de identificaciones de los individuos. Las expresiones culturales y artísticas, por su parte, se convierten en vehículos que transmiten estos valores compartidos, fomentando la solidaridad y la conexión dentro de un tejido social amplio.

Otros autores, como A. Touraine (1997) sugieren que “lo que se vive como crisis de la familia o de la escuela (de la educación y de la socialización) es también la crisis de formación de la identidad personal” (P.2). Dado que el individuo se siente dividido entre la comercialización y objetivación del mundo, y el enfoque obsesivo de la comunidad en el mundo de las identidades culturales. La clave radica en reconstruir la experiencia mediante la desvinculación de la comunidad; es decir, liberar la cultura del conjunto social y político en el que ha estado confinada, una comunidad que tradicionalmente impone una identidad basada más en deberes que en derechos, y más en pertenencia que en libertad. La noción misma de Sujeto implica no

solo una conciencia de uno mismo, sino también un reconocimiento del Otro como Sujeto. Esta comprensión subraya la necesidad de una “individuación” social, donde la identidad personal se configura en diálogo con la presencia y reconocimiento de los demás.

Estas críticas de Touraine destacan cómo las influencias externas, como la comercialización y la obsesión comunitaria, impactan en la formación de identidades personales, y cómo estas tensiones se reflejan en las expresiones culturales y en la idea de "individuación" social.

Durante la elaboración de este apartado del presente proyecto de titulación se abordó la complejidad de la identidad personal, social y cultural en un mundo influenciado por la globalización, considerando tanto factores externos como internos, en la construcción de identidades. También se habló sobre cómo estas dinámicas se reflejan en expresiones culturales, como el arte y las manifestaciones culturales. Vimos la propuesta de una "sociedad comunitaria" que enfatiza los valores locales sin perder la perspectiva global. Además, se consideraron las críticas de Alain Touraine sobre cómo la comercialización y la obsesión comunitaria impactan en la formación de identidades, afectando las expresiones culturales. En general, se destacó la complejidad e interconexión de estos elementos en la sociedad actual y la complejidad de la identificación en un mundo globalizado, resaltando la necesidad de desarrollar una identidad de clase, Para comprender más a fondo las dinámicas sociales y culturales. En la sociedad contemporánea, marcada por la diversidad, la identidad se despliega como un fenómeno complejo, moldeado por influencias externas e internas, y plasmado por expresiones artísticas, luchas sociales y la interacción entre individuos y comunidades. Hasta este punto se ha examinado cómo estas dinámicas, que van desde la resistencia cultural, hasta los procesos de diferenciación e identificación, que componen la estructura de quiénes somos en un mundo en constante evolución.

No obstante, este trabajo no se limita solo al análisis de sus capas y sus contradicciones; ya que también busca crear alternativas para que las ciencias de la educación puedan enfrentar las problemáticas actuales de la sociedad del siglo XXI. Por ello, surgió la idea de retomar el enfoque de *la pedagogía no parametral*, un enfoque, que va más allá de las convenciones tradicionales, invitándonos a replantear la forma en que enseñamos, aprendemos,

comprendemos y abordamos las complejidades de la sociedad contemporánea, desde una perspectiva crítica y reflexiva. Esta perspectiva reconoce la complejidad de las identidades y abraza la diversidad como un activo en lugar de una limitación. En este enfoque, la educación se convierte en un espacio donde se fomenta la autonomía, la conciencia crítica y la comprensión de la interconexión entre las identidades individuales y colectivas, así como la participación activa y la reflexión de las y los estudiantes.

Pedagogía no parametral

Como vimos en el apartado anterior, las experiencias que nos brinda el contexto socio – histórico son una influencia determinante en la construcción de lo que aprendemos y lo que interiorizamos como identidad. Gadamer (1977) citado en (G, Castañeda, y Gómez de Castro, J) (2015). afirma que. “Todos los seres humanos estamos ligados a una historia y todas nuestras vivencias son influenciadas por ella”. (P. 189) Dicho autor también propone una hermenéutica de la experiencia, en la que se debe abandonar lo científico para dar paso a la liberación del pensamiento y de esta manera abrirse a la comprensión como acontecer de sentido. Así, la comprensión se vincula con la historia personal de cada individuo.

Por esta razón, en esta investigación se contempla la realidad en su totalidad, sin perder de vista sus componentes, como la organización y reconstrucción, los factores involucrados, su interrelación y las razones detrás de sus acciones. De esta forma la apropiación de los significados de la experiencia y la comprensión de los conocimientos y aprendizajes adquiridos se presentan como un proceso histórico que surge de la realidad, siendo humano y dinámico en su naturaleza, debido a su constante evolución. Así se generan interpretaciones críticas acerca de las instituciones, sus profesores y sus métodos que se dirigen a una transformación social de las prácticas y de lo que sucede en los centros educativos.

En la opinión de (E. Quintar) (2021). “El conocimiento es, una articulación compleja de sentidos y de significados que va enlazándose en niveles de complejidad creciente desde la experiencia concreta hacia mayores niveles de abstracción”. (P.82)

Por ejemplo: Alguien que crece en un vecindario con diferentes niveles económicos. Al principio, esa persona nota las diferencias de dinero entre las personas a su alrededor. Con el tiempo, a medida que estudia y vive más, comienza a pensar en cómo su propio nivel económico afecta sus oportunidades y perspectivas.

Al reflexionar sobre sus propias experiencias y las de los demás, esa persona se da cuenta de que la identidad de clase no se trata solo de cuánto dinero se tiene, sino también de las oportunidades y recursos a los que se puede acceder. Al entender esto, empieza a ver cómo las estructuras sociales influyen en la identidad personal y de clase.

Finalmente, conecta estos pensamientos con ideas más grandes sobre justicia social y equidad. Comprende que las diferencias de clase no solo afectan a las personas individualmente, sino que también contribuyen a problemas más grandes de desigualdad en la sociedad. De esa manera, el conocimiento pasa de las experiencias personales a una comprensión más amplia de las dinámicas sociales y la importancia de abordar las diferencias de clase en la sociedad.

(E. Quintar) (2021). Por ello menciona que “La relación de conocimiento está profundamente articulada y vinculada al presente histórico de los sujetos concretos, en situaciones concretas, en especificidades históricas concretas. Por esto el presente historizado, vivo tiene tanta relevancia...Nosotros somos nuestras experiencias subjetivas y comunitarias que se activa constantemente en nuestro estar, siendo experiencia del presente. En esta perspectiva, el pensamiento teórico trasmuta a un pensar histórico. Y decimos que es pensar histórico, no porque estemos hablando de la historia como historiografía, sino como modo de organizar el pensamiento desde el presente. Presente desde el cual resignifico el pasado y puedo construir futuros posibles y diferentes”. (P.83)

(P. 88)

El enfoque de una Didáctica no parametral busca fomentar una visión crítica en el estudiante, alentando su curiosidad por entender el "por qué" de los eventos a medida que suceden. En el contexto mexicano, por ejemplo, los años posteriores a las crisis económicas de los 80 y 90 trajeron consigo la imposición de políticas neoliberales que consolidaron la crisis como una herramienta de gobernabilidad dentro del capitalismo, lo que generó un estado de precariedad tanto laboral como emocional. Esta precarización se convierte en una "clave de época" que no solo afecta al mercado laboral sino que impregna la forma en que el individuo enfrenta su realidad cotidiana.

Para la educación, esta comprensión nos exige una reubicación: pasar de métodos que buscan respuestas teóricas y funcionales a un enfoque que favorezca el pensamiento histórico. Esta transición permitiría a las nuevas generaciones desarrollar una comprensión más profunda y contextual de su entorno, promoviendo una educación que no solo explique sino que permita a los estudiantes entender su papel dentro de un sistema mayor, enfrentando la crisis no como un obstáculo sino como una realidad a analizar y cuestionar.

En el presente, existen individuos que son conscientes, que experimentan dolor, y que poseen memoria e historia. Activando esta memoria, se pueden encontrar significados que explican por qué se vive lo que se vive, considerando el pasado que influye en el presente con una perspectiva hacia el futuro. Esto implica un pensamiento categorial, hacer preguntas con sentido y fomentar la problematización, para estimular la búsqueda de conocimiento y el deseo de comprender el mundo, lo que a su vez, modifica la realidad y propicia cambios socio-culturales. Esta conciencia de las propias modificaciones proviene de una construcción mental organizada socio-culturalmente y moldeada por la historia personal.

La llamada "didáctica no-parametral" o "didáctica del sentido" propone dar significado a cada acción en el proceso educativo, cuestionando siempre: ¿qué sentido tiene lo que hacemos? Según esta perspectiva, la falta de sentido en nuestras actividades cotidianas es una forma inicial de violencia. El acto de preguntarse al despertar "¿para qué me levanto hoy?" puede reflejar un vacío de propósito que, a su vez, tiñe de hostilidad la jornada, afectando nuestras interacciones y nuestro estado de ánimo.

Esta falta de sentido es vista como la semilla de una "violencia micológica," una violencia que prolifera en todos los niveles. Este fenómeno es especialmente notable en los entornos escolares, donde la acumulación de horas de aprendizaje sin propósito evidente genera un desgaste emocional. La costumbre de soportar esta dinámica para lograr una certificación puede llegar a normalizar sistemas de opresión, que se sostienen precisamente en esta desconexión con el sentido. De este modo, la educación que carece de significado y reflexión se convierte en una manifestación de los problemas de nuestra época.

Para que la educación pueda enfocarse en prácticas que otorguen sentido y valor a la experiencia, es crucial emplear métodos de recolección de información que reflejen y respeten las perspectivas y vivencias individuales. Así, las técnicas empleadas deben adaptarse no solo a los objetivos del estudio, sino también a las realidades prácticas, como los recursos disponibles y el tiempo. Para este propósito, en esta investigación se han adoptado herramientas etnográficas como la entrevista "semi estructurada", la cual, según Castañeda y Gómez de Castro (2015), "permite captar la opinión y perspectiva de los individuos sobre sus propias experiencias de vida, revelando detalles sobre lo que oyeron, sintieron y vivieron". (P. 190)

(G, Castañeda, y Gómez de Castro, J) (2015) mencionan que "los docentes al momento de tomar la decisión de sistematizar sus experiencias estarían manifestando la importancia de comprender cuán relevante es pensar, entender, concebir, hacer y proyectar la educación como una verdadera práctica social". (P. 200)

Tras explorar las complejidades de la identidad en la adolescencia y juventud, al resaltar la influencia de la experiencia estética y el simbolismo de las máscaras, también comprendimos los aspectos clave de la identidad de clase y examinamos los principios de la pedagogía no parametral como un recurso valioso para entender cómo estas experiencias impactan la capacidad de los jóvenes para tomar decisiones y forjar su propio camino en la sociedad.

Esta inmersión nos lleva a la pregunta fundamental sobre el papel de la autonomía en el desarrollo de los jóvenes. A continuación, indagaremos en la conexión entre la construcción de identidad y la autonomía en la juventud, explorando cómo la comprensión de estas dinámicas puede orientar prácticas educativas hacia un enfoque más inclusivo y liberador.

En este contexto, se propone la realización de un taller de elaboración de máscaras como un material educativo para conocer la conexión entre la construcción de identidad y la autonomía

en la juventud. Este taller proporcionará a las y los jóvenes recursos para expresar y comprender su identidad, fomentando así un desarrollo autónomo durante su transición a la edad adulta.

Autonomía en la juventud

Para Steinberg (1999) citado en Fleming, M., (2005). “La autonomía es la capacidad individual de pensar, sentir, tomar decisiones y actuar por uno mismo. El desarrollo de la independencia naturalmente representa un componente decisivo en el proceso de ser autónomo, pero la autonomía significa algo más que el simple comportarse con independencia”. (P. 35)

Esto quiere decir que en el desarrollo de la autonomía, la independencia es un componente esencial, pero no es suficiente por sí solo. El hecho de comportarse con independencia podría entenderse como simplemente actuar sin restricciones externas, pero la verdadera autonomía implica una comprensión profunda de las propias creencias, valores y metas. Desarrollar la autonomía implica, entonces, no solo moverse hacia la independencia en lo práctico, sino también cultivar una perspectiva crítica sobre la propia identidad y entorno. Esto permite a la persona forjar un sentido de propósito y dirección que es genuinamente propio, basado en un entendimiento profundo de quién es y qué es lo que considera significativo en su vida. Por lo tanto, la autonomía se convierte en un proceso de autodescubrimiento y autoafirmación, donde el individuo no solo actúa de manera independiente, sino que también asume la responsabilidad de sus decisiones y se convierte en el autor de su propio destino.

Para Bernal, A., (2009) “La cuestión de la identidad personal adquiere un redoblado interés en una época en la que, de modo recurrente, se habla de la crisis del sujeto. Tal vez, con las luces y sombras que sobre nosotros arroja el debate de la posmodernidad, sea momento de aspirar a una reorganización conceptual del sujeto, como representación de una realidad que convierte al hombre en subjetividad libre, en una realidad autónoma y original. En su relación con los otros y con el mundo, el sujeto va construyendo su propia identidad. Tal identidad se construye en y desde la complejidad, asumiendo el carácter relacional y relativo de su autonomía, de la implicación del significado de su individualidad y de sus diversos vínculos con el entorno”. (P. 11)

Esta perspectiva sugiere que es fundamental reconocer que la identidad no es estática ni predefinida, sino que se va desarrollando a lo largo del tiempo en interacción con el entorno y las relaciones interpersonales. La autonomía se convierte así, en un elemento clave en este

proceso, ya que implica la capacidad del individuo para reflexionar sobre su propia identidad y tomar decisiones autónomas. En otras palabras, la autonomía no significa aislamiento, sino una interdependencia consciente y reflexiva con los demás y el mundo que nos rodea.

Por lo tanto la autonomía, como la identidad, son una cuestión psicosocial, que demandan más que la simple capacidad de actuar de manera responsable sin supervisión parental o docente. Implican también la participación activa en nuevos roles y la asunción de responsabilidades adicionales, situando al adolescente en contextos que fomenten el desarrollo de su habilidad para tomar decisiones independientes y clarificar sus valores personales.

En este sentido, los cambios de roles y actividades sociales durante la adolescencia deben suscitar preocupaciones relativas a la independencia. A medida que el adolescente se enfrenta a nuevas situaciones que requieren mayores niveles de responsabilidad y autonomía, como trabajar, elegir una carrera, casarse, conducir un automóvil o votar, de esta forma se promueve un desarrollo gradual de estas habilidades. Estas experiencias contribuyen a forjar una transición más fluida hacia la vida adulta, al tiempo que el individuo consolida su identidad y refuerza su autonomía en un contexto cada vez más complejo.

Steinberg, L. (1999). En Olvera, M p., (2006) menciona que “Durante la adolescencia, los muchachos dejan atrás la dependencia característica de la niñez y pasan a la autonomía típica de la edad adulta. Pero el aumento de la autonomía durante la adolescencia es frecuentemente mal interpretado. A menudo se confunde autonomía con rebelión y el volverse persona independiente, a su vez, se equipará con romper con la familia. Esta perspectiva sobre la autonomía va de la mano con la idea de que la adolescencia es, inevitablemente, una época de tensión y trastorno. Pero, la idea de que la adolescencia es un periodo de “tormenta y presión” ha sido repetidamente cuestionada en la investigación científica. El mismo tipo de pensamiento ha ocurrido con respecto al desarrollo de la autonomía. En lugar de ver la adolescencia como época de rebelión espectacular y activa, los investigadores hoy ven el aumento de la autonomía durante la adolescencia como algo gradual, progresivo y —aunque importante— relativamente poco dramático”. (P.133)

Por lo tanto podemos afirmar que el desarrollo de la autonomía durante la adolescencia no necesariamente implica una rebeldía reaccionaria . En cambio, implica entenderlo como un proceso gradual que contribuye a la formación de la identidad y la toma de decisiones independientes, elementos esenciales para la transición a la edad adulta.

Un ejemplo acerca de la importancia de considerar las múltiples identidades en el análisis de experiencias y relaciones de poder, se encuentra en la teoría de la posicionalidad sistematizada de la feminista y autora Bell Hooks (2004). Esta teoría se centra en la importancia de considerar las múltiples identidades y posiciones de una persona en la sociedad, como género, clase social y sexualidad, al analizar las experiencias y las relaciones de poder, este enfoque contribuye a una comprensión más profunda de cómo las experiencias individuales están moldeadas por estas identidades múltiples y su posición en la sociedad. Ya que es crucial reconocer que nuestras identidades no son simplemente un solo aspecto de quienes somos, sino una compleja combinación de múltiples identidades y experiencias sociales.

Al hablar de una autora feminista como Bell Hooks no podemos dejar de lado, la reflexión acerca de las problemáticas específicas que emergen en el mundo de las mujeres del siglo XXI, ya que como afirma Pozo, M., (2006). "En esta primera manifestación de libertad de las chavas frente a la dependencia y control familiar y barrial, el cuerpo es entendido como un espacio que deben recuperar para sí mismas. En la asunción de estas imágenes, las chavas resuelven en el plano simbólico imaginario, una imposibilidad real, salirse de sus casas, transformar su situación de dependencia e independencia frente a la familia. La alteración de fachada, actitudes y comportamientos señala también una primera delimitación identitaria respecto a las "otras" pares y que va acompañada de una reapropiación de su tiempo diario que se traduce en una intensificación de su uso (además de las tareas de "su género" y de las escolares, las chavas saldrán a "cotorrear" con la banda) y una nueva (algo más amplia) manera de apropiarse del espacio urbano (lugares que podrán conocer al "rolarla" por fuera de los límites de su barrio)". (P. 247)

Este proceso de "recuperar" el cuerpo para sí mismas, como menciona Pozo, no se limita únicamente a una emancipación física, sino que también abarca la construcción de una identidad propia frente a la figura de la mujer tradicional y dependiente. Las jóvenes asumen nuevas imágenes, actitudes y comportamientos que las diferencian tanto de sus pares como de las generaciones anteriores, creando así una identidad en la que pueden reconocerse de manera auténtica. En este sentido, las estrategias de autoafirmación son, no solo actos de resistencia contra el control familiar, sino también formas de redefinir y expandir su rol en el espacio social y urbano.

La apropiación del espacio público, por ejemplo, es un acto que simboliza esta libertad en el plano real. El hecho de "rolar" fuera de los límites del barrio o de "cotorrear" con su grupo de amigos representa un acto de visibilidad, de hacerse notar en espacios que tradicionalmente no les estaban asignados o donde no eran bienvenidas. Este proceso no solo rompe con los estereotipos de género y los patrones tradicionales de comportamiento, sino que también desafía las expectativas sociales, subvirtiendo el uso de su tiempo y de los espacios que habitan. Además, marca una transición hacia una identidad más compleja, en la que no solo cumplen con sus roles familiares o académicos, sino que también se permiten explorar nuevas facetas de su personalidad y expandir los límites de su autonomía.

En este contexto, las palabras de Pacheco, L. C., (2019) resuenan al destacar la capacidad de las mujeres para transformar su propio mundo. “Desde su condición pre-moderna, sitiadas corporal y militarmente, las mujeres aprendieron a desarrollar el reconocimiento entre ellas, salir de su particularidad, leer su propia condición para poner un cerco a todos los ejércitos que las sitiaban; con ello asumieron la transformación de su mundo y se incorporaron a la transformación de la condición de las mujeres, en cualquier lugar del planeta...Sus acciones desde abajo, sus palabras desde el corazón, nos hacen entender que el poder, reside en ellas mismas, en la capacidad de cambiar por sí mismas y con eso, transformar el mundo y transformarnos a todas. Supieron, desde las montañas encontrar los pensamientos, encontrar las palabras para cambiar el mundo, aunque el mundo las quisiera recluidas en la sombra. Con su pensamiento, con sus pasos, subvirtieron el orden simbólico de las mujeres para mostrarnos otras formas de ser mujer”. (P.78)

Esto quiere decir que las mujeres, a través de sus prácticas feministas globalizadas y transnacionales incluyen, la búsqueda del control sobre sus propios cuerpos, el impulso hacia una mayor participación y generar influencia en las políticas nacionales, en la resistencia contra prácticas abusivas y de explotación laboral. Las acciones llevadas a cabo por mujeres pueden adoptar diversas formas, desde la organización de base hasta la participación en la política electoral, y la consolidación de coaliciones a nivel internacional.

Estos fragmentos revelan cómo las mujeres, desde las experiencias cotidianas hasta las luchas históricas, continúan desafiando y transformando el mundo, ofreciendo nuevas perspectivas

sobre la identidad y la autonomía femeninas. La multiplicidad de formas y estrategias de lucha que emergen de contextos históricos y culturales específicos, refleja las diferencias inherentes a cada realidad. Al centrarse en las diferencias, estas mujeres buscan articular una conexión entre sí, desafiando las estructuras de poder arraigadas en todas las sociedades y resistiendo la invisibilidad y marginación a las que sus espacios subalternos parecen condenarlas. Este diálogo propuesto implica más que un intercambio de conocimientos; es un intercambio entre culturas, entre universos de sentido diferentes y, en muchos casos, aparentemente inconmensurables. Esta iniciativa busca construir puentes y promover la comprensión mutua a pesar de las barreras culturales, proporcionando así una base para la solidaridad y la acción colectiva entre mujeres y hombres que, a pesar de sus diferencias, comparten un objetivo común de resistir y transformar las estructuras de poder que les afectan.

En este contexto, los jóvenes se enfrentan a la tarea de negociar y organizar sus identidades de manera estratégica, utilizando diversos recursos identitarios. Esta etapa de la vida, marcada por el desarrollo y las influencias del entorno social, sirve como terreno fértil para realizar actividades que estimulen en el adolescente su capacidad para reflexionar y compartir sus ideas acerca de su identidad individual y la influencia del exterior en él.

A continuación se explica que consideraciones se tomaron en cuenta para desarrollar un taller de elaboración de máscaras para comprender y abordar las complejidades de la construcción identitaria durante la adolescencia.

III. Método

Este material educativo se basó principalmente en el uso de técnicas cualitativas, como la revisión bibliográfica, un guion con preguntas semi estructuradas, de tipo abiertas, una relatoría y un formato de observación etnográfica como técnica de recolección de información, el cual permite que todas las personas participantes compartan sus experiencias en relación al desarrollo de su identidad, en sus diversas manifestaciones, como por ejemplo la identidad interpersonal (el autoconcepto o la autoestima, la autonomía), la dimensión social que comprende lo grupal y la comunidad (familia, grupo de referencia, ambiente escolar, identidad de clase), y la cultural

(contexto histórico, origen étnico, creencias, hábitos, medios de comunicación e identidad de género).

Para la realización de este taller se realizó como primera actividad, una búsqueda de bibliografía que fuera de utilidad para conocer autores y definiciones diversas sobre la adolescencia, el desarrollo de la identidad durante la adolescencia y la juventud y la autonomía, también se exploraron autores y definiciones que incorporaran elementos clave, como la experiencia estética, la identidad de clase, la pedagogía no parametral y los simbolismos asociados a las máscaras. Este enfoque amplio y contextualizado permitió incorporar diversas dimensiones y complejidades a la comprensión de la construcción identitaria en la adolescencia. A través de este método, se pretende explorar cómo estas diferentes dimensiones influyen y se entrelazan en la experiencia de los jóvenes, contribuyendo así a una comprensión más amplia acerca de la construcción identitaria. Posteriormente se diseñó durante el semestre 2023-1 y 2023-2 en el curso de diseño metodológico y seminario de titulación el guion de preguntas semi estructuradas, con el fin de guiar las intervenciones y participaciones del taller, esta serie de preguntas fueron evaluadas y posteriormente validadas con la ayuda del grupo y de la Doctora. Juárez Hernández María Clotilde investigadora y docente de la Universidad Pedagógica Nacional, dicho formato sirvió como guion para incentivar las participaciones de las personas que asistieron a las aplicaciones del taller, sin embargo, durante la aplicación también surgieron otro tipo de preguntas y participaciones las cuales fueron analizadas en el formato de observación etnográfica. Una vez estructurados los contenidos de la revisión bibliográfica y el guion de entrevista semi estructurada, se realizó el diseño del formato etnográfico y los contenidos que se incluirían en el taller, el cual consistió en analizar los materiales que se utilizarían, el tiempo de duración, las actividades que se realizarían y la forma de evaluación, la cual se consideró que sería de forma cualitativa, ya que busca más que evaluar el desempeño en una actividad determinada, busca comprender con mayor profundidad las experiencias, percepciones y significados que los individuos atribuyen a la identidad. Después de realizar el procedimiento para la elaboración del taller, se realizó el pilotaje en una biblioteca Autogestiva llamada “*el tren negro*”. El cual permitió rediseñar y reconsiderar algunas actividades para su posterior aplicación en la Universidad Pedagógica Nacional unidad 094 Ajusco.

La recopilación de información se realizó haciendo anotaciones en un formato de tipo etnográfico, el cual estará integrado dentro de los anexos que comprenden el presente trabajo,

se recuperaron diversas participaciones acerca de la identidad, la forma en como nos relacionamos con los demás, la adolescencia y la juventud y sus implicaciones en el proceso de aprendizaje.

El análisis de los datos, obtenidos durante el taller tanto en el pilotaje como en la segunda aplicación, consistió primeramente en la observación participante y con la ayuda del formato etnográfico previamente diseñado y la entrevista semi estructurada se fueron recopilando las participaciones de los asistentes al taller . La primera aplicación del taller y a manera de pilotaje, como anteriormente se mencionó, se llevó a cabo el 30 y 31 de octubre del 2023 en la Biblioteca Autogestiva “*El tren negro*” en la delegación Cuauhtémoc en la Ciudad de México y otra aplicación el 13 y 14 de noviembre del 2023 en la Universidad Pedagógica Nacional Unidad 094 Ajusco. Ambas aplicaciones contaron con la participación de jóvenes de diferentes edades y contextos lo cual, permitió analizar como el contexto social en el que vivimos nos permite desarrollar una identidad diferente a la de los demás y a identificarnos con otras.

Durante la aplicación se narró una relatoría que abarca diferentes perspectivas acerca de la identidad, con el fin de que todas las personas que participaron reconocieran o profundizaran en aspectos de la construcción de la identidad individual, dicha relatoría se elaboró recopilando definiciones y conceptos del marco referencial de este proyecto de investigación, con el fin de incentivar en los participantes la discusión acerca de la identidad y con una serie de preguntas que permitieran expresar a los participantes sus diversas visiones.

Ya adentrados en el tema se comenzó el proceso de creación de máscaras con materiales reciclados, en esta parte del proceso los participantes se reorganizaron en equipos heterogéneos en el que cada uno iba integrando en su diseño aspectos que querían expresar en sus máscaras. Como actividad terciaria se integró la reflexión colectiva y participativa la cual consistió en que los participantes usaran sus máscaras e intentaran expresarla a través de la mímica, la cual fue considerada para futuras modificaciones, ya que los participantes del pilotaje mencionaron que fue la actividad más difícil. Ya en la segunda aplicación la actividad se modificó la cual consistió en que ahora interpretarán con su máscara algún estado emocional. Esto con el fin de reflexionar acerca de cómo actuamos de cierta manera para expresar nuestras emociones dependiendo de nuestra auto percepción.

Para finalizar, en la tercera etapa de ambos talleres se tomaron fotografías a modo de evidencia y una forma de que los participantes pudieran expresar no solo verbalmente sus reflexiones y emociones sino que también pudieran expresarlas de forma corporal.

Una vez terminada cada sesión se recopilaban las reflexiones de los participantes en el formato etnográfico. lo cual se interpretó posteriormente para las conclusiones de este proyecto.

III . Procedimiento para la elaboración del material: (Descripción)

Tiempo de duración: dos aplicaciones de dos horas cada una.

Objetivo:

Realizar un taller de elaboración de máscaras con el fin de que los jóvenes estudiantes reflexionen sobre el concepto de identidad, las identidades que construimos en el entorno educativo y social, su implicación en la psicología educativa, y utilizar la elaboración de máscaras como un material educativo útil para comprender el concepto de identidad de forma práctica.

Fecha de aplicación del material: 30 y 31 de octubre del 2023 y el 13 y 14 de noviembre del mismo año.

I. Objetivo general

Reflexionar sobre el concepto de identidad, las identidades que construimos en el entorno educativo y social y la creación de máscaras como un recurso que vincula la literatura psicoanalítica, el arte, y la psicología educativa para visibilizar los elementos que conforman la identidad personal de cada individuo.

II. Objetivos específicos.

- Fomentar la colaboración y el aprendizaje entre pares:

Facilitar el trabajo en grupos colaborativos, donde los estudiantes puedan intercambiar ideas, resolver problemas juntos y aprender unos de otros, cultivando habilidades de comunicación y trabajo en equipo.

- Integrar la reflexión y la autorreflexión en la aplicación del material didáctico:

Promover la práctica de la reflexión durante y después del taller, alentando a los participantes a examinar sus propios procesos de pensamiento, comprensión y crecimiento personal.

- Estimular la motivación intrínseca:

Incentivar la curiosidad y el entusiasmo natural por aprender, fomentando una conexión emocional y personal con el contenido teórico del taller y las actividades que se desarrollen durante su realización.

Primera etapa: Introducción Tiempo de duración: 1 hora

Actividades:

- Recibir a los estudiantes que participan en el taller
- Saludo y presentación.
- Introducción al concepto de máscara en psicología, su implicación en la psicología educativa haciendo énfasis en cómo esta noción puede ser un recurso valioso para reflexionar no solo sobre nuestra identidad personal, sino también sobre las complejas identidades que moldeamos dentro de los entornos educativos y sociales.
 - se leen fragmentos de la relatoría y paralelamente se mencionan algunas preguntas del formato de entrevista semi estructurada con el fin de incentivar la curiosidad y las participaciones de los asistentes.
 - se fomenta la discusión entre los participantes comparando sus ideas y complementándolas con otras participaciones y lo dicho en la relatoría.
 - se inicia el procedimiento de “creación de máscaras.”

*A continuación se enumeran los pasos para la elaboración de máscaras.

Primer paso, medir la circunferencia del participante con una cinta métrica de forma horizontal y vertical empezando por la frente. Después se continua con el largo de la nariz, así

sucesivamente hasta obtener las medidas de cada parte que componen la máscara (ojos, nariz, boca, barbilla, orejas, etc).

Segundo paso, anotar los datos en la hoja de medidas sobre frente, largo de la nariz ancho de la boca y los ojos también, medir la distancia de la nariz a la boca y de la boca a la barbilla.

Tercer paso, con ayuda de la cinta métrica y un plumón se colocan las medidas sobre el globo, a medida que realizas las medidas puedes ir personalizando tu máscara conforme tu diseño e ir considerando los espacios necesarios.

Cuarto paso, se recorta un cuadro de cartón rígido con las medidas de la nariz y se dobla por la mitad, para moldearlo necesitaras sumergirlo en un recipiente con agua colocarlo en la parte correspondiente a la nariz y pegarlo con un poco de pegamento, posteriormente se ira aplicando ligeras capas de pegamento con papel periódico y se van añadiendo capas más gruesas de cartón de huevo húmedo, papel periódico o papel Kraft, sobre la superficie del globo evitando sellar la boca y los ojos, al terminar esta parte, con pistolas de aire caliente o una secadora manual se terminara el proceso de secado del molde.

Quinto paso, después de que el molde este completamente seco, se desmolda pinchando el globo para comenzar a pintar, diseñar o modificar la máscara a gusto del participante quien podrá experimentar y echar a volar su imaginación tanto en el vestuario como en los accesorios que desee ocupar para realizar su máscara. Ya terminada la máscara se le coloca un listón por la parte trasera uniéndolo con grapas o silicón , para sujetar la máscara del participante a su rostro.

Segunda etapa : Exploración de la Identidad Tiempo de duración: 1 hora

Actividades:

Se comenta más a fondo la relatoría sobre el concepto de Máscara e identidad y la elaboración de máscaras como un recurso que vincula la creación artística y la psicología educativa con el fin de que las personas participantes reflexionen acerca de su identidad personal y su implicación en cómo nos relacionamos con los demás y como esta habilidad nos permite desarrollar mejores vínculos sociales y un mejor desempeño en su vida académica. Dicha relatoría se muestra a continuación.

Relatoría.

El autoconocimiento permite mirar hacia dentro y reflexionar antes de tomar cualquier decisión. Saber quiénes somos no solo nos ayudará conocernos a nosotros mismos. Esta habilidad también nos permite conocer a los demás. El estudio del autoconocimiento y el desarrollo de la personalidad se pueden ver reflejados desde los diálogos de Platón. Un ejemplo de esto son las palabras inscritas en la entrada del templo de Apolo en Delfos.

“En ti se halla oculto el Tesoro de los Tesoros. Hombre, concómete a ti mismo y conocerás el universo y a los dioses”.

Estas palabras inscritas en el templo de Apolo van más allá de una simple frase motivacional para aquel que decidiera emprender el camino del autoconocimiento, esta frase obligaba al viajero a investigar su propia esencia. Este, y no otro, debía ser el punto de partida para comprender un mundo que al igual que nosotros está en constante cambio.

La noción de identidad en psicología ha sido un tema recurrente en diferentes enfoques y momentos a lo largo de la historia. Un ejemplo de ello es el uso del término "máscara" por parte del psicoanalista Carl Gustav Jung, quien lo empleó para describir la representación social y adaptativa que presentamos de nosotros mismos al mundo exterior.

Esta "máscara" refleja cómo deseamos ser percibidos por los demás y cómo aspiramos a encajar en la sociedad. A menudo, esta representación está influenciada por las expectativas culturales, sociales y personales, y puede ocultar aspectos más profundos de nuestra personalidad.

La conexión entre el concepto de máscara de Jung y la identidad radica en su relación con nuestra percepción de nosotros mismos y nuestra interacción con los demás. Erik Erikson, otro psicoanalista, definió la identidad como "el sentido de continuidad personal experimentado por el individuo como único y distinto de los demás". Sin embargo, es importante recordar que el campo de la psicología es vasto y en constante evolución, y con el tiempo, el concepto de identidad también ha evolucionado.

Stuart Hall (1990) ofrece una perspectiva diferente al afirmar que "la identidad es una producción social y cultural que cambia con el tiempo y el lugar". La psicología educativa, por su parte, destaca la importancia de examinar la identidad en relación con el proceso de aprendizaje y la formación de la identidad académica y personal de los individuos. Todas estas definiciones convergen en la idea de que la identidad no es estática, sino un fenómeno en constante evolución, que se moldea en la interacción con otros y en diversos contextos sociales. Por lo tanto, debemos comprender la identidad como un fenómeno complejo que trasciende lo meramente cognitivo e individual. Dallari (2000) sugiere que podemos comprender mejor el concepto de identidad al observar cómo se manifiesta y, a través de estos procesos, construir una comprensión más profunda de nosotros mismos.

A lo largo de la vida, y especialmente durante la adolescencia y la juventud, las personas experimentan cambios, aprendizajes, madurez y desarrollo. (Palacios, 1993 y Weissmann, 2012) afirman que “Estos cambios sitúan a los jóvenes en un proceso constante de búsqueda y

reconstrucción de su identidad personal, en un esfuerzo por dejar atrás la niñez y convertirse en adultos”.

Aberastury (1988) señala que esta búsqueda de identidad, especialmente en la adolescencia, puede influir en el proceso educativo de los adolescentes de manera significativa. Por lo tanto, es esencial que las instituciones educativas reconozcan y valoren este proceso, ya que los jóvenes pasan una parte sustancial de su tiempo en la escuela, y las interacciones en este entorno influyen en la construcción de su identidad.

El Concepto de Máscara en Psicología y su Evolución

Las máscaras han sido parte de la historia de la humanidad desde tiempos inmemoriales. Más allá de su función práctica como objetos que cubren o protegen el rostro, las máscaras han adquirido un significado simbólico profundo en la psicología humana y en diferentes culturas. En la psicología, la metáfora de la "máscara" se ha utilizado para describir la forma en que las personas ocultan o modifican su verdadero yo en diversas situaciones sociales.

En este sentido el verdadero yo, se refiere al conjunto de percepciones cognoscitivas y actitudes que las personas tienen acerca de sí misma.

La Máscara como Representación Social:

En el contexto de la psicología social, la idea de la máscara se refiere a la presentación de una identidad socialmente aceptable que puede diferir del verdadero yo de una persona. Este proceso puede estar motivado por el deseo de encajar en un grupo, evitar el rechazo o proteger aspectos vulnerables de uno mismo. Las máscaras sociales pueden ser sutiles, como adaptar el comportamiento o la apariencia para complacer a los demás, o pueden ser más elaboradas, como fingir emociones o personalidades enteramente falsas.

La Máscara en la Cultura Humana:

Las máscaras también han sido un elemento distintivo en diversas culturas y tradiciones alrededor del mundo. Desde rituales religiosos y ceremoniales hasta celebraciones festivas y teatrales, las máscaras han sido utilizadas para expresar lo sagrado, lo misterioso, lo cómico y lo trágico. En muchos casos, las máscaras permiten a las personas conectarse con lo espiritual, explorar arquetipos y personajes, liberarse de las restricciones de su identidad cotidiana y reflexionar acerca de su identidad individual.

Implicación en la Psicología Educativa:

La noción de máscara también tiene implicaciones significativas en el ámbito de la psicología educativa. En el contexto escolar, los estudiantes pueden sentir la presión de actuar de cierta manera para encajar con sus compañeros o para cumplir con las expectativas académicas y sociales. Algunos estudiantes pueden desarrollar máscaras para ocultar sus debilidades o inseguridades, mientras que otros pueden usar máscaras para expresar una versión de sí mismos que creen que será más aceptada por sus pares o maestros.

Como educadores, es importante reconocer el papel que las máscaras pueden desempeñar en la vida de los estudiantes, ya que nuestra labor debe promover un ambiente inclusivo y comprensivo donde los estudiantes se sientan seguros para ser auténticos y vulnerables. Al fomentar la autoexpresión y el apoyo emocional, los educadores pueden ayudar a los estudiantes a liberarse de las máscaras que puedan haber desarrollado y a desarrollar una identidad más genuina y resiliente.

En este taller de creación de máscaras, no solo exploraremos la expresión artística, sino que también profundizaremos en la dimensión psicológica que rodea a las máscaras y cómo pueden servir como un recurso para reflexionar sobre nuestra propia identidad y las identidades que construimos en contextos educativos y sociales.

Posterior a la discusión y retroalimentación de la relatoría y la realización de las máscaras se realiza la actividad de interpretación con su máscara que consiste en interpretar algún estado emocional con el fin de reflexionar como actuamos de cierta forma dependiendo del concepto que tengamos de nosotros mismos o el que tienen los demás de ti.

*Cierre de la primera sesión

* inicio de la segunda sesión

Tercera etapa: Cierre del taller

Tiempo de duración: 2 horas

Actividades:

Sesión de Compartir. Cada participante presenta su máscara al grupo y explica cómo representa aspectos de su identidad. También se fomenta la discusión y el análisis de las creaciones.

Discusión Final. Se facilita una discusión final donde los participantes comparten sus reflexiones sobre el proceso de creación de máscaras y cómo les ha ayudado a explorar su identidad.

Conclusiones y Reflexiones. El facilitador destaca las principales lecciones aprendidas durante el taller y alienta a los participantes a seguir explorando sus identidades de manera creativa.

Evaluación del Taller. Se recopilan comentarios de los participantes sobre su experiencia en el taller y se discuten posibles mejoras para futuras ediciones.

IV. Técnica de recolección de datos y procedimiento de aplicación.

Para esta parte del presente proyecto se utilizó la etnografía como técnica de recolección de datos ya que esta es útil pues permite recopilar, describir y analizar: las costumbres, prácticas, creencias, lugares y espacios de las personas o sociedades.

Para aplicar el formato de observación etnográfica se imprimió en hojas tamaño carta de color blanco y colocado en una tabla portapapeles, al iniciar cada sesión se les preguntaba a los participantes que si estaban de acuerdo con que se recopilara la información necesaria para el avance del taller y los objetivos que engloban dicho proyecto. Durante toda la segunda actividad denominada como “*Relatoría*” se comenzó la recopilación de información, ya que los participantes constantemente hacían aportes acerca de lo que pensaban al finalizar cada párrafo de la relatoría, esta a su vez está dividida en diferentes apartados con diferentes perspectivas que existen acerca de las máscaras y la identidad para ello, fue necesaria la búsqueda constante de bibliografía para que las personas participantes experimentaran con una perspectiva amplia sobre el tema. En los momentos en los que los estudiantes cesaban sus participaciones. se hacían intervenciones agregando explicaciones, preguntas o ejemplos de la vida cotidiana en los que la identidad y el autoconcepto influyen en nuestra vida cotidiana.

Al finalizar cada sesión se recopilaban y se ordenaban los comentarios que surgían entorno a la práctica del taller, al llenar el formato etnográfico de ambas aplicaciones se consideró realizar la evaluación al obtener información relevante acerca de la identidad, el autoconcepto, la toma de decisiones, las relaciones interpersonales, los aspectos culturales que coexisten y se manifiestan en la personalidad de los individuos o de los grupos sociales a lo largo de la historia.

La cual consistió en recopilar las conclusiones a las que llegaban los asistentes del taller y revisar si estas cumplían los objetivos específicos y generales de esta propuesta de diseño de material educativo.

A continuación se presenta el formato de observación etnográfica desarrollado durante ambos talleres el cual contiene algunas conclusiones generales sobre la aplicación más estas no son las conclusiones finales que comprenden el presente proyecto de titulación.

Observación Etnográfica para el Taller "Máscaras de la Identidad"

Primera Aplicación.

Fecha de la Observación: lunes 30 y martes 31 de octubre del 2023

Observador- Aplicador: Otañez Magaña Mauricio Arturo

Información General:

Ubicación: Ciudad de México. Delegación Cuauhtémoc. Colonia Atlampa. Biblioteca Autogestiva “el Tren negro”.

Hora de Inicio: 11:00 am

Hora de termino: 1:00 pm

Duración: Dos sesiones de dos horas por día cada una

Descripción del Contexto:

La Biblioteca Autogestiva “*El tren negro*” es un proyecto que lleva siete años realizando diversas actividades autogestivas de educación informal, en la colonia Atlampa de la delegación Cuauhtémoc en la Ciudad de México, en una ocupación territorial sobre las vías del tren suburbano, esta ocupación territorial está conformada por diversas familias desplazadas de otras colonias aledañas al tren suburbano, quienes viven en condiciones de marginación social y económica. Debido a esto las infancias de esta colonia han tenido que interrumpir su proceso escolar y dedicarse a trabajar o asistir a sus familiares en sus hogares, muchos de ellos improvisados con láminas, madera y plástico, sin acceso al drenaje, al agua potable, a la luz eléctrica o al pavimentado. Por ello, el proyecto surgió como una alternativa de lucha y resistencia ante la marginación, que los responsables de la alcaldía no han atendido. El proyecto de “el tren negro” ha pasado de generación en generación durante siete años, primero liderado por compañeras, compañeros y compañeres del Instituto Politécnico Nacional, posteriormente, se han unido diferentes colectivos y personas que se han solidarizado y acompañado a lo largo de estos siete años a la Biblioteca, la cual realiza diversas actividades como; talleres,

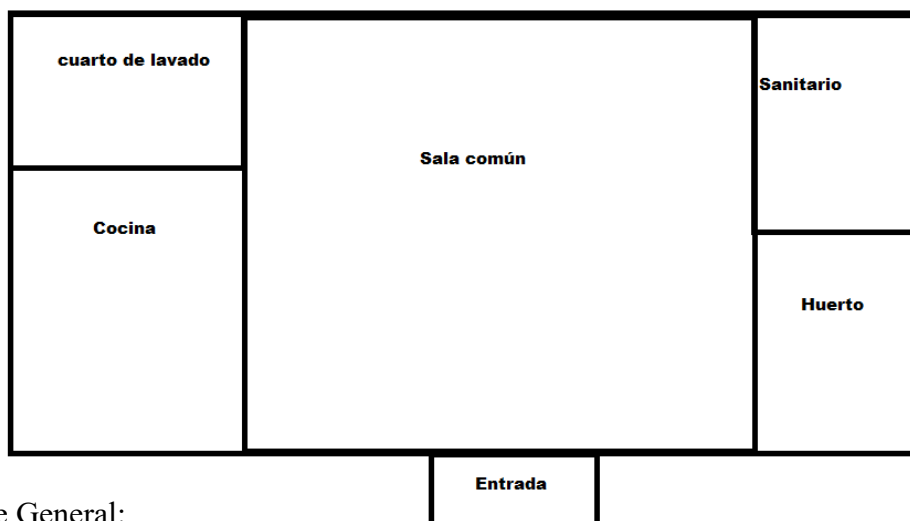
conferencias, proyecciones de cine, comedor comunitario y tequios con la comunidad de la colonia Atlampa y otros colectivos autogestivos. Con la finalidad de apoyar en su proceso de aprendizaje y brindar un espacio para que las infancias que conviven en este contexto tengan acceso a la cultura y la educación, de esta manera luchar contra la desigualdad que oprime a todas las personas del conjunto.

Participantes:

Siete participantes, cuatro mujeres de 23 años dos hombres de 28 años y una persona de 25 años en transición de género y dos menores de edad de 8 años.

Configuración del Espacio:

La biblioteca está conformada por cinco espacios destinados a diferentes funciones, en primera estancia se encuentra la sala común, donde se realizan las actividades de cine, lectura y la mayoría de los talleres; Hay 3 libreros catalogados por tema que rodean las cuatro paredes aledañas, hay 3 sillones, 4 mesas pequeñas que están unidas por cinta y manteles, hay 12 sillas y diversos materiales donados por la comunidad para la elaboración de las actividades. Del lado posterior izquierdo, se encuentra la cocina, con una alacena donde se guardan los víveres y los utensilios de cocina, al fondo de esta se ubica un pequeño espacio sin techo que es utilizado para lavar y un lugar destinado como medio alternativo de cocina, del lado posterior derecho de la sala común se ubica un huerto el cual contiene diversos alimentos orgánicos como; papas, zanahorias, cilantro, limones y ciruelas, de frente a este se ubica un sanitario séptico.



Ambiente General:

Inicio primera sesión.

Al llegar a la biblioteca, fui recibido por una de las chicas que tomo el taller y que también es residente de la comunidad de la ocupación, me mostro la ofrenda de día de muertos que habían realizado el día anterior, al entrar a la biblioteca había restos de papeles de colores tirados en el piso y algunos utensilios de cocina sobre la mesa principal de la sala común, la chica menciona que la biblioteca se encontraba en ese estado debido al taller que se impartió anteriormente y que habían terminado muy noche por ello, no se habían realizado las actividades de limpieza.

Ya que aún no llegaban todos los participantes, decidimos comenzar a ordenar y acomodar los materiales para este taller. Después de media hora de dar inicio, comenzaron a llegar los participantes, llegaron dos chicas de 23 años y una persona en transición de género, posteriormente se les dio la bienvenida y tomaron asiento en la zona cercana a la entrada, acercaron mesas y preguntaron sobre los motivos personales que justifican este trabajo, también sobre el procedimiento del taller, las participantes mencionaron las expectativas que tenían, y sus razones personales para tomar el taller.

Uno de los participantes menciona que se sentía emocionado por tomar el taller, desde que lo vio anunciado en las redes sociales de la biblioteca, una de las chicas comento que era una oportunidad valiosa para reflexionar y conocer a los demás y a si misma a través del proceso de creación de máscaras. Todos los participantes querían iniciar al mismo tiempo, pero les mencioné que teníamos que tomar las medidas de sus rostros para que los moldes de sus máscaras fueran simétricos con sus facciones. Dicho esto los participantes tomaron asiento y esperaron a que tomara sus medidas.

Durante la etapa inicial del taller hubo diversas aportaciones sobre el tema de la identidad, la juventud y la adolescencia, las y les participantes compartían puntos de vista, así como experiencias personales acerca de cómo han explorado su identidad personal.

Ya adentrados en la segunda etapa cada uno contribuía con algún comentario las dinámicas del taller. Ayudaban y cooperaban entre ellos y participaban de forma activa, ya que al hacer preguntas o explicar partes del procedimiento o de la relatoría comentaban y externaban sus opiniones o inquietudes personales. Durante la relatoría y mientras se secaban las capaz de papel

del molde, empecé a hablarles sobre las diferentes perspectivas teóricas que hay entorno a la identidad, comencé preguntándoles sobre; ¿ qué aspectos creían que influenciaban en la construcción de la identidad durante la vida? Todos los participantes comentaron y debatieron entorno a la pregunta, respetando los puntos de vista de los demás y escuchando cuando alguien más participaba, en algunas ocasiones apoyaban sus argumentos en lo que la persona anterior había dicho.

Debido a que el taller comenzó media hora tarde y los moldes aún estaban húmedos no se podía continuar a la siguiente fase, así que continuamos empapelando el molde, también añadimos algunas figuras de cartón y comenzamos a bozetear algunas ideas sobre la forma de nuestras máscaras. Al finalizar esta actividad se decidió que la sesión se reanudara al otro día ya que una de las participantes vivía lejos y no podía quedarse tanto tiempo.

Fin de la primera sesión.

Inicio de la segunda sesión.

Comenzamos la segunda sesión a las once de la mañana, esta vez fui recibido por uno de los nuevos participantes quien me llevo y abrió las puertas de la biblioteca, nos sentamos sobre los sillones y me preguntó algunas dudas que tenía del taller ya que él no pudo estar en la sesión anterior, después de aclarar sus dudas me comento parte del contexto que rodea a la biblioteca, menciono el por qué considera importante hacer talleres y actividades culturales en este y otros espacios autogestivos.

Pasados quince minutos comenzaron a llegar los demás participantes, llegaron las dos chicas de 23 años e inmediatamente llegó una persona en transición de género, a quien me referiré con el seudónimo de “Dan”. Posteriormente llegaron otros 3 participantes nuevos, dos chicas de 23 años y un joven adulto de 28 años, tomaron asiento en algunas sillas que habíamos distribuido por la sala común previamente. Una de las chicas que estaba al inicio les comento el procedimiento y lo que estábamos haciendo en ese momento en el que llegaron. Después de tomar sus medidas y explicarles el procedimiento de empapelado comencé a leerles fragmentos de la relatoría para que se fueran adentrando en la atmosfera del taller, el participante que esta vez nos llevó a la biblioteca menciono que; “los hombres utilizamos muchas mascarar... el machismo es una máscara que usamos para no sentirnos intimidados por otros hombres”.

Al igual que muchas de las participantes mencionaban que la *feminidad* no era una máscara sino más bien un yugo ya que esta *identidad femenina* estaba impuesta por los cánones patriarcales.

Uno de los participantes comentó lo difícil que es intentar romper con los comportamientos habitualmente asignados a lo masculino. Ya que esto para muchas personas es señal de debilidad y que en contextos como los que viven las personas de la colonia Atlampa es razón suficiente para ser potencialmente violentado.

Dani menciona que debido al contexto en el que se desarrolló conoció a una persona que estuvo en condición de reclusión y que dentro del reclusorio hicieron grupos de lectura en los que esta persona participaba, “muchos de ellos afirmaban que no se conocían a sí mismos y que esto desencadenó muchas malas decisiones en sus vidas”.

Otro de los participantes menciona que los hombres “a veces hacemos cosas con las que no estamos de acuerdo pero las hacemos por querer encajar en un grupo”

Una de las chicas que estuvo desde el inicio del taller comentó que; “hay una distinción entre el carácter y la identidad ya que el carácter es heredado genéticamente y este se adapta a las circunstancias de la persona y al resultado le llamamos identidad”.

Observaciones Detalladas:

Presentación Inicial:

Para darles la bienvenida se les informó sobre las actividades del taller, los conceptos teóricos y metodológicos en los que el trabajo se fundamenta, para una mejor comunicación se les pedía a las, los y les participantes que dijeran su nombre o seudónimo con el fin de que la comunicación en el taller fuera horizontal entre el facilitador y los participantes.

Después de presentarnos todos, les leí los objetivos de este trabajo y los motivos personales para realizarlo. Durante las dos sesiones de cuatro horas todos los participantes reflexionaron de manera activa acerca de la identidad, las máscaras, la influencia del contexto social y familiar en la formación de la personalidad.

Participación y Dinámica de Grupo. ¿Hay colaboración y participación activa?

Al inicio del taller cada uno de las, los y les participantes platicaban entre ellos y con el facilitador pero cada uno realizando la actividad de empapelado de su molde individualmente, pasando la primera hora ya que el material empezaba a engruesar, comenzaron a observar cómo iban avanzando los demás y hacían comentarios acerca de su avance, cuando los moldes empezaron a secarse la participante que me dio la bienvenida a la biblioteca se tuvo que retirar, ya que su domicilio estaba lejos de la Biblioteca, pero el taller continuo con los 3 participantes restantes. Al secarse los moldes se comenzó la relatoría y en cada apartado se les pedía que comentaran en base a lo dicho en la relatoría.

Las dos chicas de 23 años comenzaron a participar, mencionaron aspectos como la feminidad y la masculinidad, la familia, el contexto social y como la sociedad en la que viven presiona a los individuos a comportarse de cierta manera y como esto es una presión constante que imposibilita a las personas conocerse a sí mismas.

Dan comentario que la sociedad moderna es una “sociedad carcelaria” que invalida muchas posibilidades de interacción social y que las personas interiorizamos estas conductas de forma inconsciente y las reproducimos con las demás personas. “es importante reconceptualizar muchas instituciones, entre ellas la escuela ya que en ella se ejerce mucha violencia” y esta es el motivo por el cual, las personas desisten del sistema educativo y peor aún que no logren conocerse a sí mismos y tomen decisiones mal informadas o sean víctimas de la manipulación del sistema.

En la segunda sesión ya con todos los integrantes exceptuando a los dos menores de edad, la convivencia dentro del taller era positiva. ya que todos cooperaban entre sí, bromeaban o se hacían recomendaciones para integrar en sus máscaras, continuábamos platicando, pintando o decorando nuestras máscaras, pasadas la una de la tarde se hizo una pausa en la actividad para ingerir refrigerios, para reanudar la actividad de decoración junto con la discusión y reflexión.

Posteriormente, se integraron los menores de edad de 8 años ambos hermanos. Llegaron buscando a otro niño para jugar y dijeron que lo esperarían adentro de la Biblioteca, nos compartieron que irían al Zócalo de la Ciudad de México a la celebración del día de muertos, a lo que les ofrecí hacer una máscara con los moldes que sobraron e inmediatamente las tomaron y comenzaron a pintarlas. Cómo estábamos iniciando la tercera actividad del taller no podía

estar mucho tiempo con ellos y preguntarles que pensaban sobre su máscara, sin embargo una de las participantes les hablaba pero nada relacionado al taller a la identidad o las máscaras.

Al terminar de pintar y de secar nuestras máscaras se les engrapo un listón a la medida y comenzamos la siguiente actividad que consistió en colocarnos las máscaras y comenzar a caminar en círculos, observando las máscaras de los demás, para posteriormente colocarse de frente e intentar expresar con mímica el significado de su creación, o la emoción que intentaban transmitir, después de esto cada uno intento comunicar su significado, sin embargo a muchos de los participantes les costó trabajo esta actividad. Una de las chicas mencionó que “ le costaba más trabajo con la máscara puesta”. O también mencionaron que les daba “pena”.

Concluimos esta actividad tomando fotografías en la zona del huerto de la Biblioteca. Para cerrar el taller todos tomamos asiento y comenzamos a platicar sobre el significado de las máscaras algunos sobre el color, otros por las texturas o por las expresiones faciales que estas tenían, cuando todos pudieron expresarse, les agradecí su tiempo y paciencia así como sus aportaciones que compartieron durante el taller.

En total fueron 5 máscaras las que se realizaron ya que los demás participantes llegaron empezando la segunda sesión y sus moldes no pudieron secarse, pero eso no impidió que durante la relatoría y las reflexiones no compartieran sus puntos de vista.

Actividades y Materiales: ¿Fueron adecuados para el propósito del taller?

Como primera actividad se comentó brevemente la Relatoría sobre el concepto de identidad y su relación con el concepto de máscara y la elaboración de máscaras como un recurso que vincula la creación artística y la psicología educativa. Durante la elaboración de sus moldes se leyó más a profundidad, rescatando sus aportaciones e incentivando la discusión

En la creación de Máscaras los participantes se sumergieron en la creación de sus propias máscaras. Utilizando materiales en su mayoría reciclados.

Durante la actividad de mímica como se mencionó anteriormente los participantes se mostraron incómodos para realizarla mencionaron que era difícil hacerlo por lo cual no se insistió mucho en esta actividad y se consideró para modificaciones posteriores.

Para la actividad de Compartir cada participante presento su máscara al grupo y explico cómo representa aspectos de su identidad. Se fomento la discusión y el análisis de las creaciones, mediante preguntas abiertas para que la comunicación fluyera en torno al tema del taller.

También se facilitó una discusión final donde los participantes compartieron sus reflexiones sobre el proceso de creación de máscaras y cómo les ha ayudado a explorar su identidad.

Evaluación del Taller.

Se recopilaron comentarios de los participantes sobre su experiencia en el taller y se discutieron posibles mejoras para futuras ediciones. Como por ejemplo la actividad de hacer mímica ya que se les dificulto expresarse de formas no verbales, al igual que también dieron aportaciones para mejorar la técnica de elaboración de máscaras.

Considero la realización de este taller como una oportunidad valiosa para conocer no sólo como se desarrolla la identidad a lo largo de la vida, sino que también nos permite conocer su influencia en la toma de decisiones y en la forma en como nos relacionamos con las demás personas. Todas las personas participantes compartieron sus opiniones en diferentes momentos del taller al igual que su interés por una futura aplicación con nuevas actividades.

Nivel de Comprensión: ¿Los participantes parecen comprender los conceptos relacionados con la identidad y las máscaras?

Durante el taller, los participantes demostraron comprender los conceptos relacionados con la identidad y las máscaras, incluso incorporaron términos y conceptos que para el facilitador no estaban previstos, lo cual enriqueció aún más sus participaciones . Sus intervenciones revelaron una conexión profunda con los fundamentos teóricos presentados en la relatoría. Por ejemplo, hubo participantes que compartieron experiencias personales relacionadas con la formación de su identidad personal, incorporando de manera reflexiva las ideas discutidas.

Expresión Creativa: ¿Se fomenta la creatividad?

La expresión creativa fue una parte destacada del taller, donde la diversidad de enfoques y estilos en la creación de máscaras reflejó la riqueza de las identidades individuales. Por ejemplo, algunos participantes optaron por representar elementos culturales específicos en sus máscaras, mientras que otros enfatizaron aspectos más abstractos de su identidad. La libertad creativa se manifestó en el entusiasmo y la originalidad exhibidos por los participantes en sus creaciones.

Inclusión: ¿Todos los participantes se sienten bienvenidos?

La promoción de un ambiente inclusivo y diverso fue un aspecto clave del taller ya que se enfatizó en la importancia de escuchar y respetar las diversas perspectivas de los participantes. Por ejemplo, se alentó a todos a compartir sus experiencias y opiniones, creando un espacio donde cada individuo se sintiera bienvenido y valorado. Se evitó cualquier indicio de exclusión, y se fomentó la interacción respetuosa entre todas las personas participantes.

Preguntas y Reflexión: ¿se alienta a los participantes a hacer preguntas y reflexionar sobre el tema?

A lo largo del taller, se alentó activamente a los participantes a formular preguntas y reflexionar sobre el tema. Se creó un espacio para la participación activa y la expresión de opiniones. Por ejemplo, durante la discusión sobre identidad, los participantes compartieron preguntas y experiencias profundas sobre la formación de la identidad a lo largo de la vida. Este diálogo abierto contribuyó a un ambiente enriquecedor y reflexivo.

Finalización del Taller: ¿cómo se concluye el taller? ¿se resumen los conceptos clave?

El cierre del taller fue un momento significativo donde se resumieron tanto los conceptos clave y las ideas que fundamentan la forma y estilo de sus creaciones. Los participantes tuvieron la oportunidad de expresar sus sentimientos, pensamientos y llevar consigo las reflexiones realizadas durante la sesión. Por ejemplo, se destacó la importancia de aplicar las ideas discutidas en su vida diaria, y con las demás personas con las que conviven, extendiendo así el impacto del taller más allá de las paredes de la Biblioteca. Esto último considero que enfatizó la relevancia de cada una de las actividades.

Notas y Reflexiones del Observador:

Cada uno de los participantes durante las dos sesiones, mostro interés por realizar su máscara, compartieron y comentaron aspectos que no había pensado, como la feminidad, la masculinidad o las consecuencias de vivir en una sociedad carcelaria, sin duda alguna esta oportunidad fue enriquecedora ya que llevar a la práctica y a la reflexión los conceptos teóricos de los que se han hablado en la psicología y en las diversas ciencias humanas, nos permite conocer como el concepto de identidad ha ido evolucionando y que implicaciones tiene en la vida de las personas que viven en contextos tan diversos y diferentes entre sí.

La experiencia que se generó durante la aplicación del taller fue una experiencia transformadora y liberadora, pues muchos de los participantes que se identifican como género masculino pudimos expresar aspectos sobre la masculinidad con los que no estamos del todo de acuerdo y que en otros espacios hubiese sido complicado o imposible de hablarlo .

Las personas que participaron en el taller compartieron más que referentes teóricos, compartieron vivencias, experiencias y emociones, aspectos relevantes sin duda alguna y que en los espacios de educación formal no se les da espacio o no se les valida como formas de generar y compartir conocimiento la cual creo yo es la función principal de la educación.

Conclusiones y Recomendaciones:

A modo de conclusión puedo agregar que al realizar este taller pude experimentar, al igual que los participantes diferentes emociones al explorar mi propia identidad. Poder escucharnos y expresarnos, el abrir nuestras perspectivas no siempre es sencillo y más en espacios de educación formal donde las evaluaciones siguen siendo solo un número, que califica habilidades para el adiestramiento de mano de obra, contribuir a crear nuevas realidades, al observar y comprendernos a nosotros mismos y a los demás creo, es un paso importante para el desarrollo de nuevas alternativas, en las que diferentes mundos sean posibles, el papel de la educación debe ser contribuir y apoyar a las personas a ser mejores individuos que construyan mejores sociedades, no solo capacitarnos para obedecer y mantener un estatus quo que perpetua las desigualdades.

Evaluación general del taller. ¿Cumplió con sus objetivos? ¿Hubo aspectos que se destacaron o que necesitan mejorar?

Se observó que durante el taller, los participantes compartieron puntos de vista y experiencias personales sobre la identidad y las máscaras. La discusión incluyó aspectos como la construcción de la identidad personal, explorando diferentes perspectivas teóricas lo cual permitió a las personas participantes un entendimiento más amplio sobre lo que significa el concepto de identidad, se destaca la colaboración entre los participantes ya que durante las dos sesiones se hicieron comentarios y observaciones sobre el progreso personal y de los demás. Esto indica que hubo un ambiente de trabajo en grupo y aprendizaje mutuo. Los participantes contribuyeron también con comentarios y experiencias personales sobre la identidad, la juventud y la adolescencia. Esto sugiere que se construyó una reflexión activa durante la realización del taller. Al igual que expresaron sus expectativas y motivaciones al inicio del taller. Además, se destaca el entusiasmo de los participantes por tomar el taller y su actitud positiva ante las dificultades que surgieron entorno a la creación de sus máscaras.

En general considero que se cumplieron totalmente los objetivos del proyecto.

Una de las recomendaciones que se podrían modificar para futuras ediciones del taller sería la actividad de la “*mímica*” ya que los participantes comentaron que se les dificultaba el realizar dicha actividad, a lo que se recomienda modificarla de esta forma: en una hoja escribir estados de ánimo por ejemplo, feliz, triste, enojado, asustado, enamorado, etc.

Después de anotarlas cortar cada pedazo de papel con el estado de ánimo correspondiente y doblarlos por la mitad, de modo que no se vea lo que está escrito, pedirle a los participantes que escojan uno de los papelitos doblados y que no lo comparta con nadie, después se les pide a los participantes que lo lean individualmente y que interpreten el estado de ánimo que se les asigno, con su máscara pero sin hablar, esto con el fin de partir de una emoción para poder expresar mejor corporalmente y reflexionar acerca de cómo nos ponemos una máscara cada que actuamos de forma emocional y como esto puede provocar consecuencias en la convivencia con las demás personas.

Observación Etnográfica para el Taller "Máscaras de la Identidad"

Fecha de la Observación: lunes 13 y martes 14 de noviembre del 2023

Observador: Otañez Magaña Mauricio Arturo

Segunda aplicación.

Información General:

Ubicación: Ciudad de México. Delegación Tlalpan. Carretera Picacho Ajusco. Universidad Pedagógica Nacional.

Hora de Inicio: 12:00 am

Hora de termino: 14:00 pm

Duración: Dos sesiones de dos horas por día cada una.

Descripción del Contexto:

La Universidad Pedagógica Nacional es una institución educativa de nivel superior, que se dedica a formar profesionales de la educación, para atender las necesidades del Sistema Educativo Nacional y de la sociedad mexicana en general, también realiza investigación en materia educativa, difunde la cultura pedagógica, la ciencia y las diversas expresiones artísticas y culturales del país. Actualmente cuenta con 76 Unidades y 208 subseces distribuidas en todo el territorio mexicano. Es la institución pública más importante de México en la formación de especialistas en el campo educativo. La UPN, genera conocimientos, estrategias y modelos pedagógicos para comprender y transformar la educación y que actualmente después, de 45 años de dar servicio, se encamina hacia su autonomía.

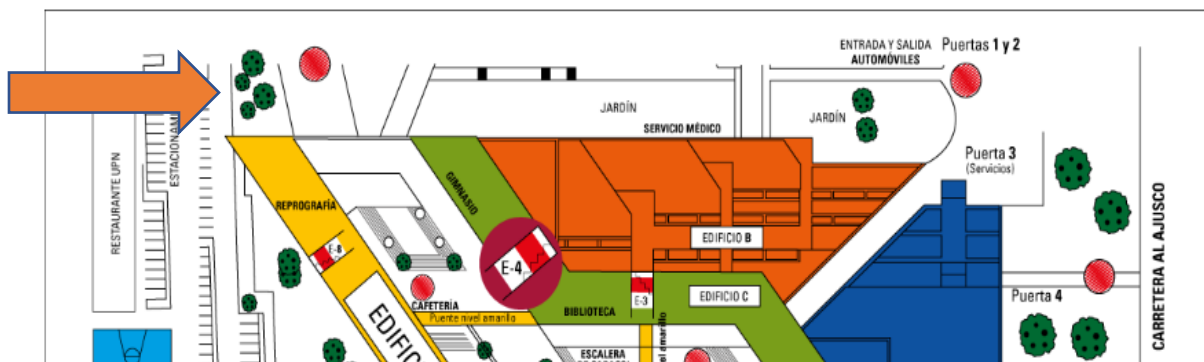
Participantes:

18 participantes : 10 mujeres y 8 hombres el promedio de edad era de los 18 a los 23 años.

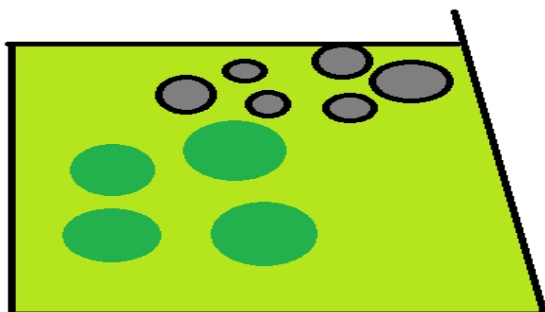
Configuración del Espacio:

La Universidad Pedagógica Nacional dentro de su infraestructura se encuentran espacios para la realización de actividades de recreación, deporte y académicas, como salones, salas de computo, una sala de estudiantes, jardines, salas de estudio, canchas deportivas y mesas de ajedrez donde los estudiantes suelen ir a despejar su mente y a relajarse, en este último lugar mencionado, fue considerado el lugar adecuado, para la realización del taller, ya que un espacio al aire libre es el contraste ideal a las aulas típicas de casi todas las escuelas, además que nos ofrecía la posibilidad de sentarnos en el pasto para la reflexión y la discusión. El espacio llamado “mesas de ajedrez” está conformado por seis mesas de ajedrez hechas de cemento y azulejo distribuidas en columnas de tres, cuentan cada una con cuatro asientos de cemento. Hay varios árboles rodeando el perímetro del espacio, al fondo se encuentra la base de camiones de la UPN y de frente se ubican unos escalones que dan acceso a la entrada principal y otra que da acceso al estacionamiento. Por lo que el espacio permitía que durante el taller se pudiera explicar y conversar con facilidad sin tener que alzar mucho el tono de voz.

Ubicación en el mapa de la Universidad Pedagógica Nacional.



Ubicación y distribución de las mesas.



Ambiente General:

Inicio primera sesión.

El inicio de la sesión empezó aproximadamente a las doce de la mañana pero las actividades de montaje se comenzaron a partir de las once de la mañana. Con el apoyo de los encargados del departamento de difusión cultural y artística de la UPN , comenzamos a acomodar los materiales en las mesas de ajedrez, para no ensuciarlas, decidimos forrarlas todas con cinta y papel Kraft.

Cuando terminamos de forrar y acomodar las cajas con materiales comenzaron a llegar los participantes, dos chicas y un chico, de primer semestre, de la licenciatura de psicología educativa, quienes se sentaron en la parte de atrás en una de las mesas más cercanas a los árboles, me acerque, les pregunte sus nombres y de qué carrera venían, les pedí anotaran sus nombres en una de las listas y que esperaran un poco, ya que aún no llegaban más participantes al taller. Al pasar 15 minutos comenzaron a llegar más participantes, un chico de 18 años y una chica de 21 ambos de la licenciatura en pedagogía, después llegaron cuatro participantes más, todos compañeros de la licenciatura en Administración educativa, junto con otro participante de Educación indígena. Al igual que se integraron dos compañeros del Servicio social en el departamento de difusión cultural y dos del centro de Atención a Estudiantes (CAE).

Cuando dimos inicio a la sesión se les pidió a todos los compañeros se reunieran al centro de las mesas para platicar acerca de las máscaras, inicie la conversación saludándolos y explicándoles los objetivos de este taller, posteriormente les pregunte “¿Qué máscaras de la cultura popular conocen? Y “¿qué creen que es lo que representan esas mascararas?”. Un participante menciona las máscaras de lucha libre mexicana, ya que; “parte de la cultura e identidad mexicana ante el mundo es la máscara de luchador.” Otro participante menciona las máscaras de *viejitos* utilizada en la danza del mismo nombre, una danza folclórica del estado de Michoacán en el que los danzantes imitan los movimientos de personas ancianas, esto con el fin de pedir, por una buena cosecha, , a través de la danza. La cual sirve como puente para comunicarse con los espíritus. “La Danza de los viejitos es algo que se hace para alabar al Dios viejo”.

Otros participantes mencionaron pinturas, películas, series y personajes, todos comentaban acerca de lo que representaban Esas máscaras, después de esto, comencé a leer la relatoría e hice

énfasis en el conocimiento del *sí mismo* y algunas problemáticas que surgen entorno al desconocimiento de la propia identidad, así como la relación que tienen los conceptos de *identidad y máscara*.

Debido a la distribución del espacio los participantes tomaron asiento en las bancas aledañas a las mesas de ajedrez y se agruparon en pequeños equipos; 1 de tres dos chicas y un chico, 1 de cinco, un chico y cuatro chicas, y otro de 8 personas 4 chicas y 4 chicos.

Al comenzar a preguntarles e iniciar la primera parte del taller los participantes realizaron diferentes comentarios, por ejemplo, algunos opinaban que las máscaras eran una herramienta para ocultar aspectos de nuestra identidad que no queremos mostrar a los demás, sin embargo, otros participantes mencionaban que las máscaras pueden ser entendidas como un recurso pedagógico para comprender sobre los aspectos que influyen nuestra identidad personal, un participante de la licenciatura en Educación indígena mencionó que “en la cultura Mexicana se les enseñaba a los niños que debían desarrollar diversos atributos como: Hacerse sabios, que se transformen en cuerdos y cuidadosos, hacer fuertes sus corazones, y sobre todo forjar un rostro verdadero”. Y que “este tipo de conocimientos han existido en diferentes culturas a lo largo del tiempo y es curioso que la escuela no le de espacios de desarrollo al conocimiento del sí mismo o a la autoexploración.

Una de las participantes menciona que las máscaras son también, una forma de expresión cultural y que en este periodo de tiempo actual en el que vivimos es necesario reflexionar como las redes sociales afectan la percepción que tenemos de nosotros mismos y de los demás.

Después, de esta primera reflexión se les invitó a todas y todos los participantes a tomar asiento y comenzar a decorar y diseñar sus moldes para sus máscaras. Para dar seguimiento al proceso de cada uno de los participantes, me acercaba a las mesas para observar su avance al igual que les preguntaba acerca de lo que habían reflexionado individualmente, también, les preguntaba acerca de que elementos iban a conformar sus máscaras como; el color de la pintura, los gestos, la forma o incluso las texturas. La discusión acerca de la identidad, las máscaras, la forma en como nos relacionamos con los demás, las elecciones personales o las preferencias de cada uno, eran las ideas que circulaban en cada una de las mesas. Cada una abordaba el tema desde diferentes perspectivas y preocupaciones.

La mesa que estaba conformada por los compañeros del servicio social incluso llevó una bocina y pusieron música para amenizar la reunión, debido a que la primera sesión del taller fue al aire libre se contemplaba que el clima fuera propicio para las actividades, pero a la una y media de la tarde comenzó a llover por lo que la sesión terminó media hora antes de lo planeado.

Los participantes dejaron sus máscaras en una de las mesas para que se secaran. Al momento de despedirnos les comenté que al día siguiente continuaríamos la sesión y que trajeran ropa oscura al igual que algunos adornos o algo que quisieran agregarle a su creación.

Las máscaras y los materiales se guardaron en el salón 106 de la UPN Ajusco para que no se mojaran y al día siguiente fuera más sencillo acomodarlas.

Fin de la primera sesión.

Inicio de la segunda sesión.

Para la segunda sesión, debido al clima húmedo y frío que había en la UPN, cambiamos de locación, esta vez fue dentro de uno de los salones utilizados para la realización de talleres como, danza o teatro, ya que el piso de este salón era entarimado de madera, no podíamos ensuciar por lo que decidimos empapelar el piso y colocar dos mesas para distribuir el material y los moldes que aún no se terminaban, durante la primera hora solo estuvieron los dos compañeros del servicio social, dos chicas y un compañero de primer semestre.

Cuando terminaron sus máscaras, inmediatamente saqué el listón y lo fui colocando en la parte posterior de cada una de las máscaras, cuando ya estaban finalizadas les pedí a los participantes individualmente que me dijeran sobre el significado de su máscara el chico de dieciocho años mencionó que su máscara es una *máscara feliz* aunque no tuviera una sonrisa, ya que él se considera una persona que le cuesta mucho esfuerzo expresar sus emociones, y sin embargo se considera una persona alegre y hacer sentir bien a sus personas queridas es lo que lo hace ser feliz a pesar de las dificultades.

Una de las chicas que también terminó su máscara nos compartió a todos su significado, ya que según ella compartía un *hilo temático* con la máscara del compañero anteriormente mencionado pues la de ella representaba el sol, el cual ella relacionaba a la chispa interior que cada persona tiene y que lo distingue de los demás, y menciono como el color amarillo puede resaltar en las máscaras aspectos positivos de la personalidad de las personas.

Los demás compañeros compartieron también aspectos tanto personales como sociales dentro de la elaboración de sus máscaras, una de las participantes agregó en su diseño una silueta de una mano en color negro ya que para ella representaba la “mascara social” que se nos impone para comportarnos de cierto modo. La actividad tuvo que apresurarse debido a que muchos de los participantes tenían que irse a clase de teatro. Además como cambiamos de locación, muchos de los participantes llegaron después de la una de la tarde por lo que no todos los participantes de la primera sesión se quedaron hasta el final de la segunda, dadas las 2 de la tarde comenzaron a llegar más participantes que no habían podido integrarse durante la primera parte pues iban saliendo de sus clases. Les di la bienvenida y nos sentamos un momento, les recordé los puntos que habíamos abordado la sesión anterior y si es que habían reflexionado algo durante el transcurso del día anterior, a lo que dos chicas afirmaron con la cabeza y mencionaron que habían reflexionado acerca de la idea del “animal interior” o “tótem” que en algunas culturas es parte esencial de sus creencias y cosmogonía. Otro participante habló acerca de la dualidad de las máscaras ya que él pensaba que son artículos que sirven solo para ocultar el rostro de las personas pero que no había pensado en cómo pueden servir como un espejo para observar aspectos profundos de la personalidad, también hubo aportaciones relacionadas a la mitología clásica griega como el mito de la gorgona quien al ser tan bella fue castigada por la diosa Afrodita y después asesinada cuando Perseo la hizo verse en el reflejo de su escudo o de narciso quien quedó enamorado de sí mismo engañado por su apariencia, encontrando su trágico final ahogado en el mismo reflejo.

Sin duda alguna las reflexiones obtenidas durante el desarrollo del taller han aportado al trabajo un enfoque mucho más amplio de lo que se pensó en un momento. Ya que cada participante había explicado el significado de su máscara

Se realizó la actividad denominada como “*etiquetas emocionales*” la cual se desarrolló en dos grupos y al parecer esta actividad fue más adecuada para explicar la relación que existe entre la identidad y forma en como nos relacionamos y reaccionamos al mundo exterior con el que interactuamos, al terminar esta actividad se les pedía a los participantes imaginar una pose que representara su máscara y que se posicionaran en frente de una escenografía hecha previamente para el taller una vez que se posicionaban se les tomaron fotografías a modo de evidencia y como una forma de llevar la expresión artística plástica a la expresión corporal, trabajando así

la creatividad, la reflexión y la motivación por aprender acerca de los aspectos psicológicos que influyen nuestro entendimiento del mundo en el que vivimos.

Fin de la segunda sesión.

Observaciones Detalladas:

Presentación Inicial:

Para darles la bienvenida se les informo sobre las actividades del taller, los conceptos teóricos y metodológicos en los que el trabajo se fundamenta, para una mejor comunicación se les pedía a las, los y les participantes que dijeran su nombre o seudónimo con el fin de que la comunicación en el taller fuera horizontal entre el facilitador y los participantes.

Después de presentarnos todos, les leí los objetivos de este trabajo y los motivos personales para realizarlo. Durante las dos sesiones de dos horas todos los participantes reflexionaron de manera activa acerca de la identidad, las máscaras, la influencia del contexto social y familiar en la formación de la personalidad.

Participación y Dinámica de Grupo. ¿Hay colaboración y participación activa?

Durante la realización del taller los participantes comentaban reflexiones acerca de las decisiones que han tomado a lo largo de la vida y que han contribuido en su formación como individuos, también compartieron sus ideas acerca de la función de las máscaras “antes” y cómo podemos entenderlas ahora con los signos, símbolos y creencias del siglo XXI, al igual que reflexionaron como el neoliberalismo causa en las personas una identidad diluida en el consumo capitalista. Y que es uno de los problemas de los que se debería encargar la educación.

Actividades y Materiales: ¿Fueron adecuados para el propósito del taller?

Los materiales para la aplicación del taller considero fueron de gran utilidad para la creación de máscaras al igual que los materiales de apoyo teórico- metodológico como la etnografía y la relatoría ya que permitió recuperar información fundamental sobre lo que las personas conocen acerca de su identidad individual. También permitió la flexibilidad de los comentarios que los participantes tenían, el fondo utilizado para la toma de fotografías también fue de gran ayuda ya

que el diseño y composición de colores resaltaba aún más la figura y posee que hacían los participantes

Evaluación del Taller.

Conclusiones y Reflexiones. ¿El facilitador destacó las principales aportaciones que se dieron durante el taller y alentó a los participantes a seguir explorando sus identidades de manera creativa?

Se recopiló comentarios de los participantes sobre su experiencia en el taller y se discutieron posibles mejoras para futuras ediciones. Considero la realización de este taller como una oportunidad valiosa para conocer no sólo como se desarrolla la identidad a lo largo de la vida, sino que también nos permite conocer su influencia en la toma de decisiones y en la forma en como nos relacionamos con las demás personas. Todas las personas participantes compartieron sus opiniones en diferentes momentos del taller al igual que su interés por una futura aplicación con nuevas actividades.

Nivel de Comprensión: ¿Los participantes parecen comprender los conceptos relacionados con la identidad y las máscaras?

Durante el taller, los participantes demostraron comprender los conceptos relacionados con la identidad y las máscaras, incluso incorporaron términos y conceptos que para el facilitador no estaban previstos, lo cual enriqueció aún más sus participaciones. Sus intervenciones revelaron una conexión profunda con los fundamentos teóricos presentados en la relatoría. Por ejemplo, hubo participantes que compartieron experiencias personales relacionadas con la formación de su identidad personal, incorporando de manera reflexiva las ideas discutidas.

Expresión Creativa: ¿Se fomenta la creatividad?

La expresión creativa fue una parte destacada del taller, donde la diversidad de enfoques y estilos en la creación de máscaras reflejó la riqueza de las identidades individuales. Algunos participantes optaron por representar elementos culturales específicos en sus máscaras, mientras que otros enfatizaron aspectos más abstractos de su identidad. La libertad creativa se manifestó en el entusiasmo y la originalidad exhibidos por los participantes en sus creaciones.

Inclusión: ¿Todos los participantes se sienten bienvenidos?

Durante la aplicación del proyecto se hizo un esfuerzo por conocer a los participantes y promover una comunicación horizontal. Lo cual permitió que todos pudieran expresarse abiertamente acerca de sus experiencias, retroalimentaran las participaciones de los demás y se cuestionaran aspectos de su identidad personal en un ambiente de tolerancia y respeto.

Preguntas y Reflexión: ¿se alienta a los participantes a hacer preguntas y reflexionar sobre el tema?

Se realizaron preguntas abiertas a lo largo del taller para que los participantes compartieran reflexiones acerca de las máscaras, la identidad y otros temas relacionados. Esto sugiere que se alienta la participación activa y la reflexión, ya que incluso algunos participantes hacían sus intervenciones a modo de cuestionamiento lo cual fomentaba la reflexión en los demás participantes y en el mismo aplicador.

Finalización del Taller: ¿cómo se concluye el taller? ¿se resumen los conceptos clave?

A pesar de que el taller no se finalizó en el tiempo estipulado, todas las actividades se cumplieron, considero que se requeriría una hora más en la sesión final para desarrollar una actividad en la que todos participen simultáneamente, aunado esto, considero la finalización del taller con la recopilación de comentarios de los participantes como una actividad que ayuda a apropiarse de los contenidos vistos en el taller y potencializar su alcance en la vida de los participantes.

Notas y Reflexiones del Observador:

Cuando se dio inicio al taller se les pidió a los participantes que mencionaran ejemplos de máscaras de la cultura popular con el fin de conocer que tipos de máscaras conocen y que representan, todos mencionaron ejemplos diferentes lo cual permitió que la perspectiva abordada durante el desarrollo de todas las actividades fuera flexible y adaptativa ya que algunos explicaron conceptos mediante el uso de símbolos, los colores o las texturas. Debido a que seis de los dieciocho participantes eran del taller de teatro, considero fue una oportunidad valiosa para explorar la parte física del taller ya que al conocer su cuerpo podían desenvolverse con

mayor facilidad a comparación de los demás participantes, quienes tenían que no solo explorar su identidad sino también su propio cuerpo a través del ejercicio mental y físico.

Evaluación general del taller. ¿Cumplió con sus objetivos? ¿Hubo aspectos que se destacaron o que necesitan mejorar?

Debido a que los objetivos principales de esta investigación fueron;

- a) Reflexionar sobre el concepto de identidad, las identidades que construimos en el entorno educativo y social y vincular la creación de máscaras como un recurso para visibilizar los elementos que conforman la identidad personal de cada individuo.
- b) Fomentar la colaboración y el aprendizaje entre pares:
Facilitando el trabajo en grupos colaborativos, donde los estudiantes puedan intercambiar ideas, resolver problemas juntos y aprender unos de otros, cultivando habilidades de comunicación y trabajo en equipo.
- c) Integrar la reflexión y la autorreflexión en la aplicación del material didáctico:
Promoviendo la práctica de la reflexión durante la aplicación del taller, alentando a los participantes a examinar sus propios procesos de pensamiento, comprensión y crecimiento personal.
- d) Incentivar la motivación intrínseca:
Estimulando la curiosidad y el entusiasmo natural por aprender, fomentando una conexión emocional y personal con el contenido y las actividades.

Considero que los resultados obtenidos fueron correspondientes a los objetivos planteados para este proyecto de diseño de material didáctico ya que la finalidad de este proyecto de titulación es Ofrecer una evidencia concreta en un producto de índole práctico en donde se demuestren los conocimientos y habilidades en el diseño de materiales educativos adquiridas durante la formación que se obtuvo a lo largo de la licenciatura.

Además de generar la experiencia de crear y desarrollar materiales educativos en contextos educativos formales e informales.

V. Resultados

Los resultados obtenidos a partir de las dos aplicaciones del taller “Máscaras de la Identidad” en "El Tren Negro" y la "UPN" revelan que, los objetivos propuestos se cumplieron de manera satisfactoria, ya que las dos aplicaciones del taller cumplieron los objetivos de explorar y reflexionar sobre la identidad, estimular la creatividad y motivar una reflexión profunda y activa sobre el significado personal y social de la identidad. Ambas experiencias permitieron a los participantes un aprendizaje colaborativo, donde las máscaras se convirtieron en un vehículo para representar y analizar los elementos que componen su identidad. En ambas aplicaciones, los participantes demostraron una comprensión profunda sobre el concepto de identidad y el simbolismo de las máscaras. Sin embargo, en la primera aplicación (El Tren Negro), los asistentes mostraron un especial interés en cómo la identidad influye en sus decisiones y en las relaciones interpersonales, incorporando experiencias personales relacionadas con su propia identidad en el contexto de una "sociedad carcelaria" y los roles de género. Este enfoque permitió una conexión teórica y práctica sólida. En cambio, en la segunda aplicación (UPN), algunos participantes, especialmente aquellos con antecedentes teatrales, incorporaron de manera creativa conceptos simbólicos, utilizando las máscaras para representar temas culturales específicos y reflexionar sobre el desarrollo de su identidad. La expresión creativa fue una constante en ambas aplicaciones, donde cada grupo de participantes mostró entusiasmo y originalidad en la creación de sus máscaras. En *El Tren Negro*, hubo una tendencia hacia el uso de elementos culturales específicos y formas abstractas para representar aspectos de la identidad individual, mientras que en la UPN, los asistentes, incluyendo estudiantes de teatro, exploraron con mayor intensidad la expresión corporal, integrando color, textura y símbolos en sus máscaras. Ambas experiencias reflejaron la riqueza de perspectivas individuales y el poder de la libertad creativa en el autodescubrimiento.

Durante el desarrollo del taller en ambas aplicaciones se promovió un ambiente inclusivo, donde cada participante pudo compartir su perspectiva y escuchar las de los demás. En *El Tren Negro*, se observó una integración natural y horizontal en la participación, destacándose la libertad para

abordar temas personales con confianza. En la UPN, la comunicación fue facilitada a través de un enfoque que respetaba tanto las perspectivas individuales como colectivas, lo que promovió un ambiente de respeto mutuo y retroalimentación continua entre los asistentes, destacando especialmente la exploración de los elementos de la identidad en un contexto seguro y de apoyo. En ambas aplicaciones, los participantes fueron incentivados a cuestionar y reflexionar sobre los conceptos de identidad y máscaras. En *El Tren Negro*, el diálogo incluyó interrogantes sobre la influencia de los estereotipos y cómo los aspectos culturales y personales dan forma a la identidad. Los asistentes de la UPN se mostraron más abiertos al cuestionamiento a través de preguntas en torno a las experiencias de identidad en la adolescencia y juventud. Ambos grupos de participantes desarrollaron una reflexión activa, explorando los elementos simbólicos y sociales que integran la identidad.

El taller finalizó de manera significativa en ambas aplicaciones, con la oportunidad para que los participantes expresaran sus pensamientos finales y reflexionaran sobre la relevancia de las actividades realizadas. En *El Tren Negro*, el cierre remarco la importancia de aplicar lo aprendido en la vida cotidiana, mientras que en la UPN, los comentarios reflejaron un enfoque en el valor personal y social del taller. Los participantes expresaron que las actividades les brindaron herramientas para comprender mejor sus propias emociones y el impacto de la identidad en sus interacciones diarias. Ambos grupos se apropiaron de los contenidos trabajados, llevando consigo reflexiones aplicables a sus experiencias en su vida cotidiana.

VI. Alcances

Ambas aplicaciones del taller lograron expandir el conocimiento y la comprensión sobre la identidad en distintos niveles, adaptándose con éxito a los contextos de cada grupo. La inclusión de actividades creativas y reflexivas permitió que los participantes llevaran lo aprendido a su vida diaria, fortaleciéndose en empatía, autoconocimiento y habilidades de comunicación. A continuación se desglosan los principales alcances en cada aplicación, junto con una comparación de sus enfoques y resultados.

1. Conciencia personal y autoconocimiento

En El Tren Negro, los participantes lograron reconocer y cuestionar las máscaras que utilizan en su vida diaria, promoviendo el autoconocimiento y una mejor comprensión de cómo las normas sociales y personales influyen en su identidad. El ambiente permitió a los asistentes profundizar en cómo los estereotipos de género y las expectativas sociales afectan sus roles, generando una experiencia de reflexión auténtica y significativa.

En la UPN, los asistentes tuvieron la oportunidad de explorar sus propias experiencias y emociones a través del arte. Los estudiantes de teatro, en particular, abordaron el autoconocimiento no solo a nivel teórico, sino también desde una perspectiva estética y emocional, lo que promovió una reflexión profunda sobre la expresión de la identidad en un contexto social y artístico.

2. Fomento de la empatía y respeto por la diversidad

En El Tren Negro, los participantes, provenientes de diversos contextos, experimentaron el respeto y la empatía como elementos esenciales en la convivencia, reconociendo la importancia de aceptar y valorar perspectivas ajenas. El ejercicio de compartir máscaras permitió un diálogo que resaltó las experiencias individuales, pero también los desafíos comunes, fortaleciendo así la cohesión grupal y el respeto mutuo.

En la UPN, el taller promovió un ambiente donde los estudiantes reflexionaron sobre el significado de la identidad desde una óptica inclusiva. El respeto a la diversidad se amplió con un enfoque en la escucha activa y el aprendizaje de perspectivas distintas. Este enfoque, adaptado a la comunidad universitaria, resultó en una mayor comprensión sobre la importancia de la diversidad cultural y social en la construcción de la identidad.

3. Expresión creativa y habilidades comunicativas

En El Tren Negro, la expresión artística permitió que los participantes encontraran en la creación de máscaras una vía para expresar sentimientos y emociones, algunos de los cuales les resultaban difíciles de comunicar verbalmente. Esta actividad no solo fortaleció su autoconfianza, sino que también enriqueció sus habilidades de comunicación no verbal, esenciales en entornos de trabajo en grupo.

En la UPN, la experiencia de la expresión creativa también fue significativa, pues el enfoque en la expresión corporal y artística incentivó a los estudiantes a experimentar con formas de comunicación visual y no verbal. Los estudiantes de teatro, en particular, aprovecharon la

actividad para explorar sus habilidades comunicativas en un contexto práctico, desarrollando destrezas aplicables en el ámbito teatral y en la interacción social.

4. Aplicación de conocimientos teóricos en experiencias prácticas

En El Tren Negro, los conceptos de identidad y simbolismo se abordaron de manera teórica y práctica, logrando una transferencia de conocimientos que integró tanto el análisis crítico como la vivencia personal de los asistentes. Los participantes llevaron las reflexiones del taller con ejemplos de su vida cotidiana, aplicando los conceptos discutidos en el análisis de sus relaciones y conductas.

En la UPN, el taller proporcionó a los estudiantes herramientas para vincular la teoría sobre la identidad con su propio proceso de construcción personal. La experiencia práctica de crear y utilizar máscaras facilitó que los asistentes comprendieran conceptos abstractos sobre la identidad de forma más concreta y aplicable, integrándolos en sus estudios y reflexiones académicas.

5. Creación de un espacio seguro para la autoexpresión

En El Tren Negro, el taller creó un espacio de confianza que permitió a los participantes compartir aspectos vulnerables de su identidad, explorando temas sensibles con respeto y comprensión. Esto les permitió experimentar una libertad creativa y emocional poco habitual, logrando un ambiente donde la identidad fue explorada sin juicios y en colaboración.

En la UPN, se generó un ambiente de seguridad y respeto, donde los participantes, particularmente los más introvertidos, pudieron expresarse libremente, explorando aspectos de su identidad en un contexto que facilitaba el aprendizaje colectivo. Esta experiencia fortaleció su autoestima y facilitó el desarrollo de habilidades para abordar la identidad de manera genuina

VII. aportaciones y limitaciones del material educativo

El taller “Máscaras de la Identidad” presentó una serie de aportes clave en la exploración y expresión de la identidad personal y social. Entre los participantes del Tren Negro, el taller fomentó una reflexión crítica hacia su entorno sociopolítico. Este grupo mostró una conciencia política más definida, abordando temas de masculinidad y género con notable profundidad. La discusión sobre la identidad en este contexto se enriqueció al vincular conceptos individuales con una postura hacia la realidad social, lo que añadió una dimensión colectiva al proceso.

En contraste, en la UPN, los participantes mostraron un interés y disposición por trabajar temas de identidad, pero con una percepción menos consolidada a nivel grupal. A diferencia del Tren Negro, aquí los estudiantes parecían carecer de una identidad universitaria bien definida y de una conexión con temas más amplios de su contexto social. Esto sugiere una oportunidad de ajuste en el enfoque para futuras ediciones en entornos similares, incorporando actividades que fortalezcan el sentido de pertenencia e identidad compartida.

Entre las limitaciones del taller, algunos participantes encontraron dificultades en actividades de expresión no verbal, como la mímica, lo cual puede deberse a su poca familiaridad con técnicas de expresión corporal. Esto destaca la importancia de adaptar las actividades para asegurar una participación cómoda y fluida. Además, la diversidad en la interpretación de la identidad entre los grupos requiere enfoques adaptativos en el material, de forma que cada grupo pueda aprovechar al máximo el proceso según su contexto y nivel de comprensión de los temas tratados. En *el Tren Negro*, el tiempo disponible para el taller resultó limitado en comparación con el proceso de introspección y expresión requerido. Algunos participantes mencionaron que hubiera sido ideal contar con más sesiones para profundizar en las actividades de reflexión y creatividad.

En la UPN, las restricciones de tiempo y el calendario académico de los estudiantes influyeron en la continuidad del taller. La intensidad del ritmo académico impidió una reflexión más prolongada en ciertos temas, lo cual limitó la oportunidad de profundizar en el simbolismo de las máscaras y su relación con la identidad.

Al igual que la falta de recursos materiales y espacio adecuado restringió ciertas actividades creativas. Esto afectó la calidad y el alcance de algunas dinámicas, limitando el uso de materiales más elaborados o de una infraestructura más cómoda.

En la UPN, aunque se contaba con mejores recursos, el presupuesto destinado para la actividad creativa resultó menor al requerido para materiales de alta calidad. Aunque la creatividad de los estudiantes ayudó a superar estas limitaciones, la falta de recursos impactó en la elaboración de las máscaras, restringiendo algunos aspectos de la actividad.

VIII. Conclusión.

El taller “Máscaras de la Identidad” ha representado un esfuerzo significativo por integrar el aprendizaje crítico, la exploración creativa y la reflexión personal en el ámbito educativo. Este trabajo no solo cumple con su objetivo de contribuir al diseño de materiales educativos innovadores, sino que también destaca la capacidad de las herramientas didácticas para abrir espacios de autoconocimiento y empatía entre los participantes. La metodología, centrada en actividades prácticas y la reflexión guiada, permitió a los participantes abordar temas complejos, como la construcción de la identidad, el sentido de pertenencia y la conexión entre las experiencias individuales y colectivas.

En el Tren Negro, los participantes lograron establecer un vínculo directo entre la exploración de su identidad y una conciencia política y social profunda. Este grupo demostró que, en contextos donde existe una identidad colectiva más arraigada, la discusión sobre la identidad se traduce en un sentido de responsabilidad social y compromiso. La experiencia fue un testimonio del poder que tiene la educación cuando conecta la reflexión teórica con el contexto de vida de los estudiantes, brindándoles herramientas para cuestionar y transformar su realidad.

Por otro lado, en la UPN, el taller reveló una necesidad por desarrollar una identidad universitaria y de grupo que fomente un sentido de pertenencia. Esta observación es crucial, ya que subraya el papel que los materiales educativos pueden jugar en el fortalecimiento de la identidad en entornos donde esta es menos definida. La UPN mostró una gran receptividad a los

temas de identidad, pero también evidenció que ciertos contextos demandan ajustes específicos para que los materiales educativos respondan mejor a sus características y necesidades particulares. El taller, en este sentido, se convierte en una herramienta adaptativa, capaz de ajustarse y evolucionar según el contexto de aplicación.

El proceso de diseño y aplicación de este material didáctico subraya además la importancia de fomentar espacios educativos que no solo evalúen habilidades cognitivas, sino también emociones, perspectivas y valores. La autorreflexión y el diálogo abierto enriquecieron el aprendizaje, llevando a los participantes a explorar sus propias ideas y a reconocer la pluralidad de experiencias y perspectivas que existen entre sus compañeros. En lugar de centrarse en una evaluación parametral, este enfoque permitió a los estudiantes experimentar la educación como un proceso de autodescubrimiento y validación personal.

Finalmente, el impacto de “Máscaras de la Identidad” trasciende el ámbito académico. Al brindar a los participantes un espacio seguro para expresar, cuestionar y compartir aspectos profundos de su identidad, el taller contribuyó a la creación de un ambiente educativo más humano y respetuoso. La educación, entendida como un medio para abrir perspectivas y construir vínculos significativos, emerge como una herramienta esencial para la construcción de sociedades más conscientes y comprometidas.

Este trabajo evidencia que, cuando los materiales educativos integran reflexión, creatividad y un enfoque en la experiencia humana, se convierten en agentes de cambio que invitan a las personas a explorar su propio ser y su relación con el entorno. En conclusión, el taller no solo cumplió con los objetivos académicos planteados, sino que aportó un modelo educativo centrado en la formación integral, la empatía y el desarrollo de la conciencia crítica, demostrando que la educación tiene el potencial de transformar no solo a los individuos, sino también a la sociedad en su conjunto.

IX. Reflexiones generales sobre lo aprendido en el diseño, elaboración y validación del material

El proceso de diseño del taller fue guiado por la prioridad de explorar el desarrollo de la identidad durante la adolescencia. Mi propia experiencia en esta etapa, marcada por conflictos sobre mi futuro y la elección de una escuela media superior, influyó profundamente en mi enfoque. Opté por una perspectiva psico-cultural, que permite analizar al ser humano desde múltiples capas, integrando la identidad y la experiencia estética como un puente. A través de la imaginación activa, busqué concebir soluciones creativas para los problemas identificados en la lectura de la realidad, lo que facilitó la aceptación de ideas transformadoras al hacerlas emocionalmente resonantes.

Un desafío significativo fue indagar en la diversidad de aspectos individuales y contextuales de los participantes, así como gestionar las emociones intensas que podían surgir en el proceso. Sin embargo, esta diversidad también enriqueció el taller, ofreciendo una variedad de perspectivas que enriquecieron las dinámicas.

Durante la fase de elaboración, aprendí sobre el potencial de la imaginación como herramienta esencial para encontrar soluciones a problemas cotidianos y sobre cómo la experiencia estética influye no solo en la vida académica, sino en todos los aspectos de la existencia. Esto permitió que las actividades surgieran de manera espontánea e intuitiva. Un cambio crucial fue la integración de la identidad de clase; inicialmente, me centré en la diferenciación, pero pronto entendí la importancia de la identificación con los demás.

La validación del material se benefició enormemente del asesoramiento del Dr. Mauro y el acompañamiento de la Dra. Clotilde en el seminario de tesis. Su apoyo fue fundamental para revisar y rectificar las preguntas de las entrevistas y la etnografía, así como en el pilotaje en el Tren Negro. Al observar a los participantes interactuar con el material, sentí una profunda felicidad y emoción. No anticipaba que el material tendría un impacto tan significativo en sus vidas, y compartir experiencias sensibles generó un sentido de responsabilidad en mí para ayudarles a aclarar sus dudas y brindarles apoyo.

Considero que las actividades fueron efectivas, aunque me hubiera gustado observar una iniciativa por parte de la UPN para crear espacios colectivos que fomenten esta exploración de la identidad.

A lo largo de este proceso, aprendí sobre la paciencia, tanto en la elaboración del material como en los trámites de titulación y en la interacción con personas que no creen en el potencial de los proyectos psicológicos educativos. También desarrollé la habilidad de observar y comprender las acciones de los demás sin emitir juicios apresurados, reconociendo que todos venimos de contextos diferentes.

Si tuviera la oportunidad de repetir este proceso, mejoraría sin duda los tiempos y los materiales, así como el procedimiento para elaborar las máscaras, buscando un acabado más estético. También estoy convencido de que la investigación previa, apoyada en el psicoanálisis, puede reinterpretarse en el contexto de la psicología moderna, puliendo conceptos y aterrizándolos en bases científicas más concretas.

En conjunto, esta experiencia ha sido una lección de transformación personal y profesional, subrayando la importancia de la identidad y la experiencia estética en la educación y el desarrollo humano, y reafirmando la necesidad de prácticas pedagógicas que empoderen y liberen a los individuos en su proceso de autodescubrimiento.

X. Referencias bibliográficas

Aberastury, M. knobel. (1988) La adolescencia normal un enfoque psicoanalítico. Paidós Educador. Pp. 1-85.

Alonso Stuyck, paloma et al. (2017) demanda de autonomía en la relación entre los adolescentes y sus padres: normalización del conflicto. Estudios sobre educación. Pp. 1-25.

Altuna, B., (2009). El individuo y sus máscaras. Ideas y Valores, 58(140), 33-52

Altarejos, F., & Rodríguez Sedano, A. (2004). Identidad, coexistencia y familia. Estudios Sobre Educación, 6, 105-118. <https://doi.org/10.15581/004.6.25607>

Antonio Diéguez et., al. (2014). Naturaleza animal y humana. (Pp. 287-300). Madrid : Biblioteca Nueva

Bajardi, A. (2015) La identidad personal en relación con la educación: características y formación del concepto. Universidad de Granada. Departamento de Psicología Social Reidocrea, monográfico: Pp. 106-114.

Bence Nanay. (2017, octubre, 16). Conócete a ti mismo» no solo es un consejo estúpido, es realmente peligroso. AEON. Recuperado de: <https://culturacientifica.com/2017/11/02/conocete-ti-no-solo-consejo-estupido-realmente-peligroso/#:~:text=El%20problema%20es%20este,posibilidad%20de%20que%20podamos%cambiar>

Bernabé, D. (2018). La trampa de la diversidad: cómo el neoliberalismo fragmentó la identidad de la clase trabajadora (Vol. 19). Ediciones Akal. (P.p. 256).

- Bernal Guerrero, A. (2009). El concepto de «Autorrealización» como identidad personal. Una revisión crítica. Cuestiones Pedagógicas. Revista De Ciencias De La Educación, (16). Recuperado a partir de <https://revistascientificas.us.es/index.php/Cuestiones-Pedagogicas/article/view/1010>
- Carretero, M., Marchesi, Á., & Palacios, J.(1998). Psicología evolutiva: Adolescencia, madurez y senectud (Vol. 3). Alianza Editorial. Pp. 1- 15.
- Castells, M. (1998): “Paraísos comunales: identidad y sentido en la sociedad red”, en La era de la información. Economía, sociedad y cultura. Vol. 2. El poder de la identidad. Madrid, Alianza, pp. 27-90.
- Castells P, Silber J. (1998). Guía práctica de la salud y psicología del adolescente. Barcelona. Editorial Planeta. Pp. 363-371.
- Chico Quintana, R. (julio - diciembre de 2014). La formación de la identidad abyecta como una respuesta ética de contracultura. La Palabra (25), 107-125.
- Chihu Amparan, A. (2017). Sociología de la identidad. Editorial Trillas. Pp. 25-253.
- Diaz Josefina. S (2006). Identidad, adolescencia y cultura. Instituto superior de ciencias de la educación del estado de México (ISCEEM). Revista mexicana de investigación educativa. 29. Pp. 431- 457
- Eliade, M., & Fernández, L. G. (1968). Mito y realidad (p. 126). Madrid: Guadarrama
- Erikson, EH. (1959). Identidad y ciclo de vida: Artículos seleccionados. Prensa de universidades internacionales. Pp. 1-171.
- Fierro, A. (1997). La identidad personal. M. Pérez Olvera (Comp.), Antología de Lecturas, Pp. 21-28.

- Fleming, M., (2005). Género y Autonomía en la Adolescencia: Las diferencias entre chicos y chicas aumentan a los 16 años. *Revista Electrónica de Investigación en Psicología Educativa*. 3(2), Pp. 33-52.
- García Castañeda, M. G., & Gómez de Castro, J. (2015). Desde la didáctica no parametral... Estrategia pedagógica para desarrollar el pensamiento crítico. *Educación Y Humanismo*, 17(29), 186–201. <https://doi.org/10.17081/eduhum.17.29.1252>
- García Martínez Alfonso (2008). La influencia de la cultura y las identidades en las relaciones interculturales. Proyecto Culturas Juveniles Urbanas. KAIROS. *Revista de Temas Sociales* No 22. Universidad Nacional de San Luis, 1-16
- González J. A. Pienda, J. Carlos Nuñez Pérez, Soledad Glez. (1997). Autoconcepto, autoestima y aprendizaje escolar. Universidad de Oviedo. Pp.271-289
- Guerrero Gerardo. (2022, septiembre 20). ¿Quién soy? ¿Quién no soy? ¿Qué soy? ¿Qué no soy? LinkedIn. Recuperado de: <https://www.linkedin.com/pulse/qui%C3%A9n-soy-qu%C3%A9-gerardo-guerrero-1c/?originalSubdomain=es>
- Hall, S. (1990). Identidad cultural y diáspora. En J. Rutherford (Ed.), *Identidad: comunidad, cultura, diferencia*. Lawrence y Wishart. Pp. 222-237
- Hidalgo Vicario MI, Redondo Romero AM, Castellano Barca G. (2012). Medicina de la adolescencia. *Atención integral*, 2.^a ed. Majadahonda, Madrid: Ergon. 21(4), Pp. 233-244.
- Hooks, Bell (2004) “Mujeres negras. Dar forma a la teoría feminista”. En VV.AA., *Otras inapropiables. Feminismos desde las fronteras*. Madrid: Traficantes de Sueños, pp. 33-50.

- J.L. Iglesias Diz.(2013). Desarrollo del adolescente: aspectos físicos, psicológicos y sociales. *Pediatría Integral*; XVII(2). Pp.88-93
- Jung, C., (1955). Las relaciones entre el yo y el inconsciente, Paidós. Psicología profunda. Barcelona- Buenos Aires- México. vol. 7 de las obras completas de C. G. Jung
- María C. García. José Fernando. Gracia Enrique. Lila Marisol.(2011). Autoconcepto y ajuste psicosocial en la adolescencia. Universidad de Oviedo. Pp. 7-12.
- Marcia, J. E., Waterman, A. S., Matteson, D. R., Archer, S. L., Orlofsky, J. L. y Waterman, A. S. (1993). Perspectivas de desarrollo en la formación de la identidad: desde la adolescencia hasta la edad adulta. *Identidad del ego: un manual para la investigación psicosocial*, pp.42-68.
- Maritza. Pozo.(2006). Flores de asfalto. Las chavas en las culturas juveniles. Pp. 239-254.
- Montserrat.Tesouro. María Luisa Palomanes. E Francesca. Bonachera.c. Laura Martínez F. (2013). Estudio sobre el desarrollo de la identidad en la adolescencia. Universidad de Girona. *Tendencias pedagógicas* 21. Pp. 211-224.
- Montero, R. (2021). *La vida desnuda*. Penguin Random House Grupo Editorial. Pp. 23-212.
- Olvera, M. P. (2006). Antología de lecturas. Desarrollo de los adolescentes III identidad y relaciones sociales.Vol. 133. Pp.133-146.
- Pabello, G. M., & Romero, V. M. A. (1987). Arte y experiencia estética como forma de conocer. *Revista Casa del tiempo*, 7, 31-38.

Pacheco Ladrón de Guevara, L. C. (2019). Nosotras ya estábamos muertas: Comandanta Ramona y otras insurgentas del Ejército Zapatista de Liberación Nacional. Trayectorias Humanas Transcontinentales, (6). <https://doi.org/10.25965/trahs.1881>

Pérez-Rodríguez, I. L. (2012). Identidad nacional y sentidos de los jóvenes sobre su nación. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, 10(2). Pp.871-882.

Preparatoria Panamericana. (20-abr-2021 19:15:00). el papel de la familia en el desarrollo de los adolescentes. Blog.up.Edu.Mx. <https://blog.up.edu.mx/prepaup/el-papel-de-la-familia-en-el-desarrollo-de-los-adolescentes>.

Quintar, E. (2021). Didáctica no-parametral. Nuevos escenarios sociohistóricos y culturales, nuevos desafíos de enseñanza. Paulo Freire. Revista De Pedagogía Crítica, (26), 79-94. <https://doi.org/10.25074/07195532.26.2149>

Rocío Martín. (2017). El Aprendizaje de la Identidad Profesional. Expresiones sobre el Aprendizaje para el Trabajo Vol. 3 Núm. 2 II Congreso Internacional de Psicología 3(2). Pp. 401-409.

Sarmiento Santana, M. (2007). La enseñanza de las matemáticas y las NTIC: Una estrategia de formación permanente. Universitat Uovira i Virgili. Pp. 145.

Sigmund Freud. (1922). Psicología de las masas y análisis del yo. Obras completas, tomo XVIII, buenos aires, Amorrortu, pp.161 -170.

Steinberg, L. (1999). La autonomía. Antología de lecturas Vol. 133. Pp.133-146.

Smith-Castro, V. (2011). La psicología social de las relaciones intergrupales: modelos e Hipótesis. *Actualidades En Psicología*, 20(107). Pp. 45–71.

Tappan, Eduardo. Et Al. (1992). *Cultura e identidad. I seminario sobre identidad*. Instituto de investigaciones antropológicas. UNAM.PP.70-90.

Touraine, A., & Pons, H. (1997). *¿ Podremos vivir juntos?: iguales y diferentes* (pp. 1-12). Madrid: PPC.

Vera, N.J Valenzuela,M.J.E . (2012) El concepto de identidad como recurso para el estudio de transiciones *Psicología y Sociedad*. 24(2). Pp.272-282.

Zañartu Canihuante, Natalia, Aravena Reyes, Andrea, Grandón Fernández, Pamela, Sáez Delgado, Fabiola, & Zañartu Canihuante, Carola. (2017). Identidad étnica, discriminación percibida y procesos afectivos en jóvenes mapuches urbanos. *Cultura-hombre-sociedad*, 27(2), 229-250.

XI. Anexos.

- I. Formato de estudio etnográfico.
- II. Evidencias fotográficas.
- III. Formato de hoja de medidas
- IV. Formato entrevista semi estructurada

I. **Formato de Observación Etnográfica para el Taller "Máscaras de la Identidad."**

Primera Aplicación.

Fecha de la Observación: lunes 30 y martes 31 de octubre del 2023

Observador- Aplicador: Otañez Magaña Mauricio Arturo

Información General:

Ubicación:

Hora de Inicio:

Hora de termino:

Duración: Dos sesiones de cuatro horas por día cada una

Descripción del Contexto:

Participantes:

Configuración del Espacio:

Ambiente General:

Inicio primera sesión:

Fin primera sesión:

Inicio segunda sesión:

Fin de la segunda sesión.

Observaciones Detalladas:

Participación y Dinámica de Grupo. ¿Hay colaboración y participación activa?

Actividades y Materiales: ¿Fueron adecuados para el propósito del taller?

Conclusiones y Reflexiones: ¿El facilitador destacó las principales aportaciones que se dieron durante el taller y alentó a los participantes a seguir explorando sus identidades de manera creativa?

Evaluación del Taller.

Nivel de Comprensión: ¿Los participantes parecen comprender los conceptos relacionados con la identidad y las máscaras?

Expresión Creativa: ¿Se fomenta la creatividad?

Inclusión: ¿Todos los participantes se sienten bienvenidos?

Preguntas y Reflexión: ¿se alienta a los participantes a hacer preguntas y reflexionar sobre el tema?

Notas y Reflexiones del Observador:

Conclusiones y Recomendaciones:

Evaluación general del taller. ¿Cumplió con sus objetivos? ¿Hubo aspectos que se destacaron o que necesitan mejorar?

II. Evidencias fotográficas.

(1) Empapelado del globo con las medidas del rostro del participante



(2) Empapelado del molde y primeras modificaciones



(3) Diseño e integración de ideas en los moldes



(4) Mascaras terminadas primera aplicación (Biblioteca Autogestiva “el tren negro”)





(5) Mascaras terminadas Segunda aplicación (Universidad pedagógica Nacional)









(6) Carteles de difusión del taller

Taller
"Máscaras
de la
identidad"

13 y 14
de noviembre
2023,
12:00 horas

Actividad
artística-plástica
para la creación
de máscaras con cartonería.

Mesas
de ajedrez
(frente a la
parada RTP UPN),
Unidad 092, Ajusco

EDUCACIÓN
SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA

45 años

upn.mx

MÁSCARAS DE
LA IDENTIDAD

30 y 31
OCTUBRE 11 am

" En ti se halla oculto
el tesoro de los tesoros
Conocete a ti mism@x
Y conocerás el universo y
a los dioses "

III. Formato de hoja de medidas para la realización de moldes de máscara.

	Horizontal	vertical
frente		
ojos		
Nariz		
boca		
Barbilla		
orejas		
circunferencia		
horizontal		
vertical		

Distancia:
Frente – ojos
Ojos – nariz
Nariz – boca

Entrevista

- I. ¿qué aspectos crees que influyen en la construcción de la identidad durante la vida?
- II. ¿Cómo influye tu grupo de amigos específicamente en tu forma de ser y en tus decisiones diarias?
- III. ¿Cuáles crees que podrían ser las razones por las cuales algunas personas experimentan exclusión o rechazo por parte de sus compañeros de clase?
- IV. . ¿Puedes compartir ejemplos específicos de decisiones que tomas durante el día y cómo impactan en tu vida?
- V. . ¿Cómo gestionas emocionalmente el proceso de tomar decisiones?
- VI. . ¿Puedes proporcionar ejemplos concretos de situaciones en las que tus amigos han influido directamente en tu forma de ser?
- VII. . ¿Cómo percibes la influencia de tu familia en tu personalidad y toma de decisiones diarias?
- VIII. . ¿Hay aspectos específicos que consideres que te hacen diferente de los demás y que puedas compartir?
- IX. ¿Cómo crees que las redes sociales afectan específicamente tu forma de ser y tus interacciones diarias?
- X. ¿Podrías compartir algunas experiencias específicas que hayas tenido al expresar tu identidad de género en diferentes contextos?
- XI. ¿Puedes proporcionar ejemplos específicos de estereotipos de género que hayas enfrentado y cómo los has manejado?

XII. ¿De qué manera la pandemia por COVID-19 ha influido en tus relaciones sociales y en tu percepción de ti mismo/a?

XIII. ¿Puedes compartir experiencias estéticas específicas que hayas tenido y cómo crees que han contribuido a la formación de tu identidad?

XIV. ¿Podrías mencionar algunas máscaras de la cultura popular que conozcas y dar tu interpretación sobre lo que representan?

XV. ¿Cómo crees que las experiencias asociadas a tu clase social han afectado tus oportunidades y aspiraciones?